

El estudio de las ciudades, y muy especialmente el de sus concejos municipales al considerarlos como la instancia de poder más cercana al pueblo y, en consecuencia, el instrumento político más potencialmente útil a la monarquía para articular sus designios generales, implica que el otrora despreciado ámbito local se ha transformado en un área de análisis de gran importancia para quien pretenda conocer la intrahistoria de las sociedades menores, como posibles "modelos" instrumentales en orden a profundizar en el ámbito nacional. Por ello, la historiografía local ha adquirido tal extensión que las referencias bibliográficas trascienden las posibilidades de ser reflejadas en trabajos de historia local¹.

En la Universidad de Málaga, y desde hace ya tres lustros, un grupo de trabajo decidimos afrontar la tarea de profundizar en el conocimiento del ámbito municipal² correspondiente a las poblaciones más importantes del entorno malacitano, a través de investigaciones de base que se han sustanciado en una serie de Memorias de Licenciatura y de Tesis Doctorales³, todas ellas editadas total o parcialmente, que hoy nos permiten efectuar una reconsideración sistematizada acerca de los métodos y resultados de esa tarea colectiva, siéndonos además factible completar el panorama malagueño con aportaciones sobre otras circunscripciones del ámbito territorial andaluz más cercano⁴.

Desde la documentación municipal, el endémico y fluctuante enfrentamiento entre los gobiernos de la Monarquía Católica y los concejos municipales queda reflejado en una serie de temas, situaciones y circunstancias que, documentalmente, suelen materializarse en la palabra "regalía". Y este concepto, que en un principio no fue sino una cesión graciable de

¹ P. MOLAS RIBALTA., "Veinticinco años de historiografía sobre el estado Moderno", en *Índice Histórico Español*, XVII (1980). "Administración y Poder territorial en la Europa Moderna", en *Estudios*, 13 (1988). J. M. DE BERNARDO ARES y R. MARTÍNEZ RUIZ (eds.), *El municipio en la España Moderna*, Córdoba, 1996. A. PASSOLA TEJEDOR., *La historiografía sobre el municipio en la España Moderna*, Lleida, 1997. Número Especial "Oligarquías y municipio en la España de los Austrias", *Revista de Historia Moderna*, 19 (2001).

² Principalmente con el Proyecto de Investigación denominado "Poder y Municipio", financiado por la D.G.I.C.Y T., cuyo número de referencia era el PS-93-0143 y que estuvo vigente durante trienio 1994 - 1997. Posteriormente se ha seguido trabajando en el Equipo de Investigación "Málaga Moderna", Grupo consolidado por la Junta de Andalucía dirigido por la Dra. María Isabel Pérez de Colosía Rodríguez.

³ 1984: Memoria de Licenciatura *Un personaje y su tiempo. El Doctor Zúmel en la Málaga del siglo XVI*, obra de D. Vidal González Sánchez.- Memoria de Licenciatura *El Concejo malagueño en la transición de un reinado (1553-1559)*, de Dña. Presentación Pereiro Barbero.- 1986: Memoria de Licenciatura *Las reformas administrativas de Carlos III y su repercusión en Málaga*, de Dña. María del Carmen Mairal Jiménez.- 1990: Memoria de Licenciatura *La Hermandad y Montepío de Viñeros en la Edad Moderna*, (2 vols.) de D. José Miguel Ponce Ramos.- 1991: Memoria de Licenciatura *El Concejo Municipal Malagueño 1598-1605*, de D. José Villena Jurado.- 1994: Memoria de Licenciatura *El cabildo de Vélez-Málaga a comienzos del siglo XVIII*, de Dña. Pilar Pezzi Cristóbal.- 1995: Memoria de Licenciatura *La Nobleza Titulada Malagueña (1739-1743)*, de Dña. Paula Alfonso Santorio.- 1996: Tesis Doctoral *El Municipio Malagueño durante el reinado de Fernando VI*, de D. José Miguel Ponce Ramos.- 2000: Tesis Doctoral *La ciudad de Vélez-Málaga en el siglo XVIII: Economía y Gobierno*, de Dña. Pilar Pezzi Cristóbal.

⁴ Una síntesis recientemente aparecida sobre el municipio dieciochesco en el Reino de Granada puede hallarse en: S. VILLAS TINOCO y I. GÓMEZ GONZÁLEZ., "Instituciones y poderes: gobierno, justicia y régimen municipal", en F. ANDÚJAR CASTILLO (ed.), *Historia del Reino de Granada*, vol. III, *Del siglo de la Crisis al fin del Antiguo Régimen (1630-1833)*, Granada 2000, 461-487.

una cierta cuota -de escasa entidad, tanto cuantitativa como cualitativa-, del poder soberano, terminó por adquirir carta de naturaleza esencial entre los argumentos municipalistas como si se tratase de una "quasi propiedad", pretendidamente inalienable, de una capacidad política capitular consolidada⁵, que en muchas ocasiones incluso habría sido obtenida "legalmente" mediante procedimientos venales que convenían a ambas partes y que terminaron convirtiéndose en una parte sustantiva de los procedimientos gubernamentales, muy especialmente en el siglo XVII⁶, aunque no fueron desconocidos, ni tampoco totalmente desaprovechados, por los Borbones.

Como es lógico, al tratarse de una manifestación de la oposición concejil a las órdenes del soberano, la virtualidad, la operatividad y resultados del enfrentamiento estaba muy en relación con el balance de ambos poderes en cada coyuntura histórica y así, aquello que jurídicamente no hubiese tenido la menor posibilidad de prosperar, y ni siquiera era mínimamente admisible desde el plano ideológicopolítico, pues sería considerado como una rebelión frente al soberano, se transformó en la actividad política más habitual de los concejos castellanos. Con o sin la formalización del colonial "obedézcase pero no se cumpla", la historia del robustecimiento de la autonomía municipal es el contrapunto, en un paralelismo invertido casi perfecto, del debilitamiento de la acción estatal que debería haber sido llevada a debido efecto por los sucesivos gobiernos de la Monarquía Católica.

La lucha política por el dominio de parcelas de poder ha sido la base sobre la que hemos planteado nuestros estudios municipales, intentando siempre trascender los aspectos institucionales básicos (que, obviamente, resultan necesarios en el estadio descriptivo de los estudios pero que pronto revelan las similitudes estructurales), para acceder a las relaciones intra y extracapitulares que, en última instancia, son las que nos permiten entroncar la historia local con la general del reino, obviando el peligro de un localismo tan denostado como efectivamente estéril.

Uno de los supuestos desde los que hemos partido para analizar los concejos ciudadanos es su consideración, por otra parte evidente, como instituciones de gobierno e instrumentos de poder. En el planteamiento político de la época, generalmente se aceptaba la "unidad del poder", que en última instancia residía en el monarca como depositario directo de la suprema e indiscutida autoridad de Dios. Se admite generalmente que se trataba de una forma de soberanía regia que no admitía más limitaciones teóricas que la sujeción a las leyes divinas y la obligación de conseguir el "bien común" para el pueblo, sin que estuviese perfectamente determinado cuales fuesen las características, profundidad, extensión y/o limitaciones, de ese bienestar del que debían disfrutar los súbditos. Por ello, los límites reales y operativos

⁵ S. VILLAS TINOCO., "Oligarquía y grupos de poder en una ciudad portuaria del Antiguo Régimen", en *Poderes intermedios, poderes interpuestos. Sociedad y oligarquías en la España Moderna*, Ciudad Real, 1999, 77-108. Idem., "El municipio moderno: fundamentos teóricos y bases pragmáticas", en *Política y hacienda en el Antiguo Régimen*, Murcia, 1993, 623-631. Idem., "Protorreformismo borbónico y municipio malagueño: Análisis de legislación", en *Isla de Arriarán, XI* (1998) pp. 169-190. Idem., "Instauración borbónica y gobierno municipal: el caso de Málaga", en *Monarquía, Imperio y Pueblos en la España Moderna*, Alicante, 1997, pp. 93-104.

⁶ J. M. DE BERNARDO ARES., "Gobernantes y gobernados en el Antiguo Régimen. Estado y sociedad desde la perspectiva local", en *Axarquía*, 14 (1983) pp. 14-40. Idem., "Poder local y Estado Absoluto. La importancia política de la administración municipal en la Corona de Castilla en la segunda mitad del siglo XVIII" en *El municipio en la España Moderna*, Córdoba, 1996, pp. 111-155. Idem., *El poder municipal y la organización política de la sociedad. Algunas lecciones del pasado*, Córdoba, 1998. Idem., "Rey - Reino: el binomio estatal de la Corona de Castilla en el siglo XVII", en *La pluma, la mitra y la espada*, Madrid, 2000, pp. 339-354.

entre la soberanía regia y los derechos de los pueblos se establecían según unas relaciones políticas que eran diferentes y cambiantes según la “constitución” de cada Reino.

Pero si el “límites” teórico era impreciso y generalmente interpretable a voluntad de la Monarquía, las posibilidades prácticas para hacer llegar la voluntad gubernamental a todos los súbditos dependía de diversas instituciones, entre las cuales los cabildos municipales tenían una función realmente determinante por sus indiscutibles capacidades operativas en el entorno de las poblaciones que debían obedecer las órdenes reales. Entre las nuevas interpretaciones que han surgido en los planteamientos teóricos de las relaciones municipales aparece la dialéctica “Ley versus Propiedad” como un motor que dinamizaba, en la medida que las tensionaba, las relaciones de poder entre los cabildos y la Monarquía⁷.

Nosotros estimamos que profundizar en el análisis de las relaciones de dependencia y de oposición entre el gobierno central y los cabildos ciudadanos es lo que confiere importancia e interés a los actuales estudios sobre el municipio moderno, en los que es factible delimitar dos aspectos o niveles netamente diferenciados. De forma “inmediata” aparecen los múltiples y diversos factores políticos y económicos, que presentan una naturaleza fácilmente objetivable y cuyo análisis ofrece resultados que es factible asumir con un cierto grado de seguridad. Pero, en paralelo con ellos, también existen las facetas sociales e ideológicas, dotadas de un mayor contenido y carga subjetiva, lo que hace de su interpretación una tarea mucho más difícil e insegura.

Nosotros hemos planteado que las ciudades constituyen unos “microcosmos” en los que se reproducen analógicamente una gran parte de las luchas de poder y de las relaciones grupales que existían en el conjunto del Reino, aunque naturalmente desarrollados a escala considerablemente reducida y con unos horizontes políticos mucho más limitados, puesto que gran parte de los aspectos esenciales del gobierno del reino les estaban absolutamente vedados. No obstante esa importante e innegable limitación, creemos que por la cercanía del investigador a una mayor cantidad de información directa sobre los elementos en litigio aumentan las posibilidades para plantear, analizar, resolver e interpretar la lucha política en el contexto local, lo cual permite conformar un marco de referencia para interpretar de una forma más adecuada el acontecer nacional en su total integridad.

En relación con los instrumentos conceptuales que estimamos necesarios para efectuar este tipo de análisis histórico, metodológicamente hace ya bastante tiempo que propusimos que todos nuestros estudios capitulares debían abordar, necesariamente, tanto la estructura como la dinámica capitular, pero estudiados de acuerdo con una secuencia que debía determinarse previamente.

En la actualidad creemos que la estructura capitular ha sido debidamente analizada quedando perfectamente definida en sus rasgos institucionales, sin que presente sustantivas diferencias en sus características básicas. Pero, en contraposición a ello, resulta evidente la aparición de modificaciones a largo plazo, que entendemos altamente significativas porque constituyen unos índices sustantivos de las variaciones en las relaciones de poder inter e intra institucionales; por ello sería en el análisis de estas variaciones sobre las que habría que profundizar tratando de poner de manifiesto su morfología y las motivaciones que dinamizan a sus componentes.

La base normativa por la que se regulaban los cabildos resulta uno de los aspectos determinantes de su actividad, constituyendo el elemento específico donde el contraste entre las ciudades se manifestaba más abiertamente. Estas diferencias muestran de forma inequí-

⁷ J. M. DE BERNARDO ARES., *Corrupción política y centralización administrativa. La hacienda de propios en la Córdoba de Carlos II*, Córdoba, 1993. Idem., “El régimen municipal en la Corona de Castilla”, *Studia Histórica. Historia Moderna*, 15 (1996) pp. 23-62.

voca las relaciones de dependencia hacia el poder central y, en nuestra opinión, tales diferencias de normativa se debieron, fundamentalmente, las circunstancias espaciales y temporales en los que tuvo lugar su promulgación, aunque posteriormente fuesen modificados en función de avatares específicos relacionados con su devenir histórico en tanto que comunidad de intereses cambiantes. La estructura corporativa del concejo y su normativa institucional han constituido dos elementos axiales sobre los que basamos nuestros estudios, cuyos análisis coyunturales han sido planteados en función de cuatro diferentes perspectivas operativas⁸.

En diversos estudios, propios y dirigidos, hemos manifestado y justificado la pertinencia y adecuación de estudiar los concejos como “ámbitos de poder”, porque fueron las células necesarias, y altamente efectivas, para el gobierno de los pueblos, dado que la Monarquía no podía prescindir de aquellas instituciones que se hallaban en situación de establecer el más íntimo contacto con quienes debían aportar los elementos humanos y materiales para ejecutar la alta política de Estado. Como consecuencia lógica de ello, necesariamente se establecería una simbiosis política, por lo que los capitulares fueron tomando conciencia progresiva de su función como un “poder delegado”, que con el tiempo, el uso y la utilidad sobrevenida, trataron de sustanciarlo como una cierta cuota de “quasi soberanía” que intentaba disputar ciertas parcelas de decisión sobre el ámbito local al poder Central.

Pero al mismo tiempo, los concejos ciudadanos eran el escenario político en los que se dirimían los conflictos de poder local, conformándose unos grupos de presión en los que indefectiblemente se significan los diferentes linajes, clientelas y banderías que dominaban el entorno local. Por lo tanto, en paralelo con los conflictos frente al poder real, tenían lugar los enfrentamientos por el dominio del entorno más inmediato, tanto entre las banderías municipales entre sí, como entre los integrantes de todas las fuerzas institucionales de la comunidad.

Por lo que afecta al conocimiento de los aspectos materiales de los concejos, hemos propuesto abordar el estudio de los municipios considerándolas como si fuesen “Empresas Públicas”. Bajo esa perspectiva metodológica, partimos de la consideración de que, en tanto que “empresas”, los concejos estaban obligados a guardar un equilibrio presupuestario a partir del patrimonio inicial y del resto de los instrumentos financieros y fiscales con los que habían sido dotados en el momento de su constitución y que posterior y selectivamente fueron sustantivamente ampliados durante toda la Edad Moderna.

Al menos en teoría, tales dotaciones patrimoniales habrían sido constituidas en función y en proporción a las obligaciones de control gubernativo que debían asumir los concejos, aunque generalmente tal equilibrio casi nunca se consiguió, generándose “déficits” que llevaron a sonadas bancarrotas y terminaron en administraciones judiciales, unas circunstancias que más específicamente tuvieron lugar durante la segunda mitad de la decimoséptima centuria. Pero en nuestra opinión, este fracaso financiero fue debido, al menos inicial y parcialmente, a su consideración por la monarquía como empresas “públicas” y, en consecuencia, a la necesidad de hacer frente a unas desorbitadas demandas financiero-fiscales por parte de un Estado progresivamente agobiado por los gastos inherentes a una carísima política bélica de mantenimiento sin merma del patrimonio dinástico y, al mismo tiempo, de prestigio internacional.

⁸ S. VILLAS TINOCO., “El municipio malagueño en la Edad Moderna: una propuesta de método y estado de la cuestión”, en *Actas X Jornadas sobre Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual*, Sevilla, 1992, pp. 49-65. Idem., *Estudios sobre el cabildo municipal malagueño en la Edad Moderna*, Málaga, 1996.

En referencia a este balance económico, los estudios más recientes ponen de manifiesto que hay que diferenciar entre “superávit”, equilibrio, o “déficit” teóricos (en el plano contable) y la existencia o la carencia de numerario efectivo en las arcas municipales, pues se trata de dos situaciones antagónicas que no siempre presentan una correspondencia directa como lógica y administrativamente debería ocurrir.

Las razones de esa incongruencia real eran debidas a múltiples y muy variadas circunstancias puntuales, como eran las fechas y la cadencia de los cobros, la coincidencia o no con épocas específicas de comercialización en el ámbito local, etc. Pero también se debió en muchas ocasiones a la excesiva capacidad dispositiva y liberalidad operativa de los capitulares para manipular, naturalmente que en beneficio propio, los múltiples y complejos epígrafes de las intrincadas finanzas capitulares.

En el plano social, una misión esencial del concejo era establecer un “espacio ciudadano de convivencia” en el que los distintos grupos ciudadanos habían de comportarse según unas reglas que establecían unos rangos y unos “status” plenamente asumidos en el plano ideológico. Es cierto que las divisiones y los comportamientos estamentales estaban bastante bien definidos, pero también es cierto que durante los siglos modernos los modelos tradicionales de comportamiento social fueron deteriorándose por la aparición de una nueva concepción de la riqueza, que se presentaba como un elemento de diferenciación social y como potentísimo disolvente de antiguas concepciones estamentales. Los comportamientos nobiliarios, las relaciones inter e intracapitulares, los mecanismos gremiales para control efectivo del pueblo llano y la normativa para el sometimiento de las minorías, han sido profusa y profundamente analizados, así como los instrumentos operativos esenciales para lograr las metas gubernativas: el abasto de los bienes de consumo esencial, las fiestas sacras y profanas, las capacidades y formas punitivas diferenciadas, todo ello englobado en un respeto a la “Tradición” que justificaba cualquier comportamiento autoritario.

Por lo que afecta a los planteamientos ideológicos, entendemos que la versión municipal de la entente entre el Trono y el Altar debería ser profundizada dentro de las relaciones interinstitucionales e interpersonales, aumentando los hasta ahora no numerosos estudios que versan sobre los aspectos inmateriales de los concejos. Ciertamente que la ideología dominante fue asumida íntegramente por todos los componentes de los cabildos, tanto porque era consustancial con su mentalidad cuanto porque resultaba coincidente con sus intereses. Como consecuencia de esa simbiosis, el estudio de sus manifestaciones (las procesiones, las fiestas y las diversas celebraciones políticas y religiosas), nos muestran una acusada connivencia entre el poder central y el municipal y por ello la calificación de los cabildos como instrumentos de control ideológico deviene del análisis más elemental de la actuación concejil al respecto.

Como ya hemos indicado en otra ocasión⁹, la utilización del cabildo malagueño para extrapolarlo como “modelo” para el conocimiento e interpretación del devenir municipal de los territorios castellanos de la Monarquía Católica implica una licencia científica, que requiere las correspondientes explicaciones y cautelas.

Comúnmente se acepta la afirmación de D. Antonio Domínguez Ortiz en el sentido de que cada municipio castellano era un universo cerrado, netamente diferenciado de los otros de su entorno, por lo que no es nuestra intención plantear el ejemplo malacitano como paradigma. Pero en un sentido pragmático y operativo, y en tanto que instrumento de conocimiento, sí que estimamos factible el diseño de un “modelo” isomórfico y estructural de los

⁹ S. VILLAS TINOCO., “La Ciudad, las ciudades y la Monarquía en la Castilla mediterránea”, Ponencia solicitada para la IV Reunió Científica d’Equips de Investigació Universitaris “Autonomía municipal en el Mon Mediterrani: història i perspectiva”, Valencia 16-18 de noviembre de 2000. (En prensa).

cabildos castellanos, haciendo abstracción de las peculiaridades, ateniéndonos a sus elementos básicos y abordando sus pautas evolutivas que, obviamente, están imbricadas en el entorno político de la Monarquía. Tan sólo con este limitado sentido consideramos que el Concejo de Málaga, dado que ha sido amplia y profundamente estudiado durante su devenir moderno, puede ser presentado como una piedra de toque para reflejar las similitudes y diferencias con otras instituciones análogas en el conjunto del reino.

Porque la diversidad entre concejos a la que anteriormente hemos hecho referencia, no implica la existencia de sustantivas diferencias de fondo en el conjunto de los intereses que aparecen en conflicto en cada una de las ciudades. Y, a sensu contrario, las analogías en las relaciones de causa a efecto, así como las relaciones capitulares internas y externas, presentan muchos más condicionantes comunes que elementos diferenciadores.

La historia de las corporaciones concejiles presenta un paralelismo acusado con las relaciones de poder que en cada coyuntura se evidenciaban entre el Rey y el Reino, entendido éste último no sólo como las ciudades con representación en Cortes sino como el conjunto de oligarquías concejiles que trataban de potenciar sus capacidades operativas y, cuando ello era posible, consolidar mediante instrumentos legales, dotados de mayor o menor legitimidad, el conjunto de las "regalías municipales". Pero siempre es preciso reconocer los límites teóricos y pragmáticos de ese pulso a la Monarquía: así, en ningún momento los concejos objetaron la soberanía regia ni la preeminencia del gobierno, salvo en algún caso muy puntual y que, en nuestra opinión, resulta interpretable en su faceta municipal¹⁰.

En esta pugna entre el gobierno central y las ciudades, lo que documentalmente se constata es un conjunto de resistencias que a veces aparecen de una forma directa y diáfana (muy escasamente), pero que en la mayoría de las ocasiones se disfrazan como pasividad o incompreensión de las órdenes recibidas, que siempre están en relación con las crecientes necesidades que acuciaba a la Corona y que, por muy diversas vías, permitió a los regidores acrecentar maniobrabilidad política, su acción dispositiva y gubernativa en el ámbito local, al mismo tiempo que aumentaban sus patrimonios así como su poder personal, familiar y grupal¹¹.

La incorporación del Reino de Granada a la Corona de Castilla constituyó una especial circunstancia que fue aprovechada por los reyes Católicos para establecer sobre nuevos parámetros su poder político territorial, aunque en los primeros momentos, debido a las nece-

¹⁰ P. ÁLVAREZ DE FRUTOS, "Segovia y la Guerra de las Comunidades. Análisis social", *Hispania*, XLIV, 158 (1984) pp. 469-494. B. L. ARGENSOLA, *Alteraciones populares de Zaragoza. Año 1571*, Zaragoza, 1996. F. BEJARANO ROBLES, "El Almirantazgo de Granada y la rebelión de Málaga, en 1516", *Hispania*, XV (1955) pp. 73-109. F. BOUZA ÁLVAREZ, "Corte y protesta. El condestable de Castilla y el "insulto" de los maestros y oficiales de Madrid en 1591", en *Madrid, Felipe II y las ciudades de la Monarquía*, Madrid, 2000, pp. 17-32. J. INFANTE MIGUEL-MOTTA, "En torno a la cuestión municipal en las comunidades de Castilla", en *Centralismo y autonomismo en los siglos XVI - XVII*, Barcelona, 1989, 241-264. A. R. MENÉNDEZ ARGÜIN, R. SÁNCHEZ AGUILERA y M. VELAMAZÁN PERDOMO, "El movimiento comunero en Andalucía", en *IX Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla, 2000, pp. 197-207.

¹¹ J. CASTILLO FERNÁNDEZ, "El origen del concejo y la formación de la oligarquía ciudadana en Baza (1492-1520)", en *Chronica Nova*, 20 (1992) pp. 39-74. E. CRUCES BLANCO, "Ensayo sobre la oligarquía malagueña: regidores, jurados y clanes urbanos (1489-1516) en J. E. LÓPEZ DE COCA (ed.), *Estudios sobre Málaga y el Reino de Granada en el V Centenario de su Conquista*, Málaga, 1987, 199-212. A. MALPICA CUELLO y J. M. RUÍZ POVEDANO, "La patrimonialización de los oficios concejiles y la formación de la oligarquía ciudadana en Málaga a fines de la Edad Media", en *Actas I Coloquio de Historia Medieval Andaluza*, Córdoba, 1982, 449-470. J. M. RUÍZ POVEDANO, "La estructura de poder y los oficios menores del concejo de Málaga al final de la Edad Media", en *Asociación de Investigadores Hespérides. I Congreso Profesores Investigadores*, Puerto de Santa María, 1982, 1984, 55-72. P. YBAÑEZ WORBOYS, "Las regidurías malagueñas en la primera mitad del Quinientos", *Baetica*, 21 (1999) pp. 383-400.

sidades logísticas de la campaña existió un periodo durante el cual el gobierno municipal fue calcado del preexistente "modelo" sevillano. Pero una vez eliminadas las resistencias residuales tras la campaña, la política "estatalista" de los Reyes Católicos consideró diseñar un "nuevo modelo" de organización municipal con el fin de adaptar los gobiernos municipales a la nueva concepción autoritaria de la monarquía¹², por lo que la normativa inicial, los que general (aunque incorrectamente) son denominados como "Fueros Viejos", fueron sustituidos por los "Fueros Nuevos"¹³.

Este planteamiento teórico sería irreproachable si no se diese la circunstancia de que, muy escaso tiempo después, se produjo una nueva modificación legislativa con la que aparentemente se retornaba al reglamento inicial. El problema no lo constituye ese teórico "paso atrás", sino toda la carga de transformación política que sustentaba la intencionalidad de este novedoso giro regio. En realidad, lo que constata el análisis pormenorizado de las nuevas normas (segundo cambio) de actuación regia sobre los componentes y capacidades en la política municipal es la concreción de un esquema diferente en las relaciones entre la Corona y la nobleza. Cambio que, aun calificándolo suavemente, podría adjetivarse de "propatriotismo" y conformaría el paradigma de las relaciones entre la Corona y los Concejos durante los siglos XVI y XVII, propiciando un claro y progresivo avance de las posiciones nobiliarias en el control de los regimientos locales¹⁴.

En el caso de los territorios recién incorporados se puede afirmar que las posibles (y muchas veces magnificadas), veleidades antiaristocráticas y "populistas" de las Ordenanzas Nuevas fueron absolutamente erradicadas, entregándose el control municipal a las dinastías nobiliarias que habían participado activamente en la conquista del territorio, a los que ya se había premiado en los repartimientos iniciales y que, posteriormente, serían rehechos tras la

¹² J. CEPEDA ADÁN., "La Conquista de "un reino" y no de "un territorio". Significación en la historia moderna española. La Granada Mudéjar: un modelo de concejo a fines del siglo XV", en *El municipio en la España moderna*, Córdoba, 1996, pp. 157-170. E. ESCAÑUELA CUENCA., *El Concejo de Motril durante los primeros años de dominación cristiana*, Granada, 1988. J. GRIMA CERVANTES., *Almería y el Reino de Granada en los inicios de la Modernidad (s. XV-XVI)*, Almería, 1993. B. LÓPEZ DE CARVAJAL., *La conquista de Baza*, Granada, 1995. J. E. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER., *La tierra de Málaga a fines del siglo XV*, Granada, 1977. A. MALPICA CUELLO., *El Concejo de Loja (1486-1508)*, Granada, 1981. R. G. PEINADO SANTAELLA., *La fundación de Santa Fe (1491-1520)*, Granada, 1995. J. M. RUÍZ POVEDANO., *El primer gobierno municipal de Málaga (1489-1495)*, Granada, 1991. C. SEGURA GRAÍÑO., "El concejo de Almería. Organización y bienes en su fundación (siglo XV)", en *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1987, pp. 445-457. J. SUBERBIOLA MARTÍNEZ., "El seguro Real de Almayate (1487-1497)", *Baetica*, 13 (1991) pp. 191-216. J. SZMOLKA CLARES., "La concesión de Almayate al Conde de Tendilla y el Concejo de Vélez-Málaga", en *Chronica Nova*, 17 (1989) pp. 335-346.

¹³ R. BEJARANO PÉREZ., *Creación del Cabildo Municipal por los Reyes Católicos*, Málaga, 1990. Idem., "Constitución del Concejo y del primer cabildo de Málaga", en *Jábega*, 22 (1978) pp. 3-7. A. MALPICA CUELLO., "El "fuero nuevo" del reino de Granada y el fuero de Gran Canaria. Notas para el estudio de la Administración municipal", en *III Coloquio de Historia canario-americana*, Las Palmas, 1980, pp. 319-342. Idem., "Orígenes y formación del Concejo de Loja (1483-1494)", en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V (1979) pp. 105-118. Idem., "Poblamiento y administración municipal de Almuñécar a fines del siglo XV. Notas para su estudio", en *Actas del I Coloquio de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1982, pp. 121-149. J. M. PÉREZ PRENDES., "El derecho municipal del Reino de Granada (consideraciones para la investigación)", en *Historia del Derecho*, II- I, (1977-1978) pp. 369-459. J. M. RUÍZ POVEDANO., "Málaga, modelo de organización municipal del Reino de Granada", en *Baetica*, 2-I (1979) pp. 225-250.

¹⁴ E. CRUCES BLANCO., *Los problemas de la ciudad de Málaga a través de las Actas Capitulares (1508-1509)*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad, Málaga, 1981. Idem., *La configuración político administrativa del Concejo de Málaga. Regidores, jurados y clanes urbanos (1495-1516)*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Málaga, 1988. B. GONZÁLEZ ALONSO., "Notas sobre los acrecentamientos de oficios en los municipios castellanos hasta fines del siglo XVI", en *Centralismo y autonomismo en los siglos XVI - XVII*, Barcelona, 1989, pp. 173-194.

Guerra de las Alpujarras¹⁵, momento en los que los cabildos tuvieron una destacada actividad tanto para garantizar el orden general como la propia seguridad de los pobladores cristianos¹⁶.

Pero no sólo la nobleza se aprovecharía de la munificencia regia, puesto que unos grupos sociales emergentes, que en función de los planteamientos jurídicos estamentales necesitaban ineludiblemente crear o consolidar sus linajes y definir sus clientelas, vieron la ocasión de unir su futuro al de la Monarquía, al menos en este primer momento, prestando una provechosa e interesada colaboración a los proyectos expansionistas de la Corona, inicialmente en el ámbito magrebí¹⁷ y posteriormente en América y Europa, consiguiendo como contraprestación su incardinación en los esquemas sociales estamentales.

¹⁵ C. ASENJO SEDANO., *Guadix. Estudio de una ciudad mudéjar. Como se ocupó, repartió y organizó la ciudad tras la capitulación con los Reyes Católicos*, Granada, 1992. J. BAQUERO LUQUE., "Toponimia del repartimiento de Comares", *Isla de Arriarán*, IX (1997) pp. 191-200. M. BARRIOS AGUILERA., *Alfacar morisco. Un lugar de la vega de Granada en el siglo XVI*, Granada, 1984. Idem., *Repoblación de la vega de Granada en tiempos de Felipe II. Atarfe*, Granada, 1985. Idem., *Hombre y territorio en el Reino de Granada (1570-1630). Estudios sobre repoblación*, Almería, 1995. Idem., "El Reino de Granada en tiempo de repoblación...", *Baetica*, 18 (1996) pp. 331-347. Idem., *Libro de los Repartimientos de Loja. I*, Granada, 1988. BEJARANO PEREZ., *El Repartimiento de Casarabonela*, Málaga, 1974. Idem., y J. VALLE BERMEJO., *Repartimiento de Comares (1487-1496)*, Barcelona, 1974. F. BEJARANO ROBLES., *Los Repartimientos de Málaga*. Vols. I, II, III y V, Málaga, 1985-2000. Idem., "El repartimiento y la repoblación de Málaga", *Gibraltar*, 24 (1972) pp. 53-74. J. J. BRAVO CARO., "Aproximación al fenómeno repoblador en Algarrobo durante el último tercio del siglo XVI", *Baetica*, 11 (1988) pp. 377-383. Idem., "Notas sobre la repoblación de la sierra de Bentomiz en tiempos de Felipe II", *Baetica*, 14 (1992) pp. 225-238. Idem., *El Apeo y Repartimiento de Algarrobo*, Algarrobo, 1998. Idem., *Felipe II y la repoblación del Reino de Granada. La taha de Comares*, Granada, 1995. J. CASTILLO FERNÁNDEZ., *Macael y Laroya en la alta Edad Moderna (1489-1650). Conquista, época morisca y repoblación*, Almería, 1999. J. E. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER., "El repartimiento de Vélez-Málaga", *Cuadernos de Historia*, 7 (1977) pp. 357-439. Idem., "Fuengirola, un caso de repoblación fallida", *Jábega*, 9 (1975) pp. 13-16. Idem., "Privilegios fiscales y repoblación en el Reino de Granada (1485-1520)", *Baetica*, 2-I (1979) pp. 205-223. F. MARTÍN RUIZ., "Despoblación y repoblación del partido de Marbella (1568-1574)", *Jábega*, 43 (1983) pp. 28-33. J. MORENO DE GUERRA., "El Repartimiento de Málaga y su Obispado. Vélez-Málaga", *Estudios malagueños*, (1932) pp. 351-425. E. PÉREZ BOYERO., *Moriscos y cristianos en los señoríos del Reino de Granada (1490-1568)*, Granada, 1997. P. PEZZI CRISTÓBAL., "El repartimiento y nueva población de Arenas", en *Actas del VI Congreso Histórico sobre Nuevas Poblaciones*, Córdoba, 1994, pp. 569-579. J. L. PUGA BARROSO., "Distribución de tierras moriscas en el señorío de Órgiva", en *Madrid, Felipe II y las ciudades de la Monarquía*, op. cit., pp. 499-507. V. SÁNCHEZ RAMOS., "Concejos y dominios públicos en la repoblación de Felipe II", en *Hombre y territorio en el Reino de Granada (1570-1630)*, Granada, 1995, 221-242. C. TRILLO SANJOSÉ., *Libro de los Repartimientos de Loja. II*, Granada, 1999.

¹⁶ J. J. BRAVO CARO., "El papel de la ciudad en la política centralista de Felipe II: Málaga y la rebelión de las Alpujarras", en *Las Ciudades Andaluzas (XIII-XVI). Actas del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Málaga, 1991, pp. 111-125. Idem., "Los concejos malagueños ante el problema morisco en el siglo XVI", en *Actas X Jornadas sobre Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual*, Sevilla, 1992, pp. 67-83. Idem., "Medidas adoptadas por el cabildo malagueño ante la sublevación morisca (1568-1570)", en *Jábega*, 52 (1987) pp. 15-20. J. GIL SANJUÁN., "Presión material sobre los moriscos andaluces", en *Baetica*, 3 (1980) 185-206. M. I. PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ., "Proyección norteafricana en la rebelión morisca de las Alpujarras", en *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, 1998, 175-186.

¹⁷ A. B. ABDELWAHAB., "Marruecos a finales del siglo XV y comienzos del XVI", *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, op. cit., pp. 93-112. B. ALONSO ACERO., *Orán y Mazalquivir, 1589-1639. Una sociedad española en la frontera de Berbería*, Madrid, 2000. J. J. BRAVO CARO., "El municipio de Málaga y la toma de Túnez (1535). Los esclavos como botín de guerra", en *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, Sevilla, 1998, pp. 431-448. R. GUTIÉRREZ CRUZ., *Los Presidios Españoles del Norte de África en tiempo de los Reyes Católicos*, Melilla, 1997. R. GUTIÉRREZ CRUZ y M. T. MARTÍN PALMA., "Documentos para el estudio de la población de Orán y Mazalquivir tras la

Esa es, al menos, nuestra interpretación para la secuencia evolutiva que presenta la historia de las regidurías del Reino de Granada. Los oficiales concejiles que inicialmente debían ayudar a los Corregidores¹⁸, figura omnipresente desde los inicios de la normativa en el gobierno municipal eran elegidos entre los vecinos, en muchos lugares con la típica separación de “mitad de oficios” y distinguiendo entre Regidores y Jurados en función de la procedencia social¹⁹. Muy pronto las regidurías pasaron de su calidad inicial de electas temporalmente, dotadas de una mayor o menor carga de efectividad como instrumento para el control político ciudadano sobre el Concejo, a constituir una concesión del rey “por el tiempo de su voluntad”, lo que independizaba la actuación del cargo municipal al control de la ciudadanía transfiriéndolo al Monarca, que al mismo tiempo se garantizaba la fidelidad de los miembros del concejo en una actuación política que comenzaba a presentar ciertos caracteres simbióticos. Más tarde, y siempre mediante contraprestaciones materiales más o menos explícitas, el tiempo de disponibilidad del cargo pasó a ser “por el tiempo de una vida”, la de aquel a quien se le había otorgado, lo que implicaba un relajamiento en la cadena de intereses a favor de los “poseedores” (aun no propietarios), que inmediatamente intentaron, y obtuvieron, su transmisión mediante la “resignatio in favorem”, lo que les permitía obviar la temida pérdida del cargo debida a un siempre imprevisible óbito, para desembocar finalmente en la cesión interpersonal por “juro de heredad”, lo que supone la patrimonialización pura y simple del cargo, que se transformaba en un “oficio” de nuda propiedad para su titular, por mucho que se mantuviera la ficción jurídica de la mayor o menor posibilidad de un acto de retrocesión por el cual la Corona podría recuperar las “alhajas enajenadas”, siempre y cuando se retornara a su propietario la cantidad recibida de la que, en la mayoría de las ocasiones, ni siquiera quedaba constancia en la concesión inicial, aunque los precios de adquisición fuesen públicos y notorios²⁰. Este más que

conquista”, *Baetica*, 15 (1993) pp. 247-256. M. T. LÓPEZ BELTRÁN, “Notas sobre la expansión castellana en el Magrib a partir de 1492”, *Baetica*, 3 (1980) pp. 155-165. M. I. PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, “Importancia estratégica de Málaga en el Mediterráneo occidental durante el siglo XVI”, en *Actas del I Congreso Hispanoaficano de las culturas*, Melilla, 1987, 351-362. C. POSAC MON, “Relaciones entre Málaga y la Ceuta portuguesa durante el reinado de la Casa de Austria (1580-1668)”, *Isla de Arriarán*, VI (1995) 243-252. G. SÁNCHEZ DONCEL, *Presencia española en Orán (1509-1792)*, Toledo, 1991.

¹⁸ M. D. AGUILAR GARCÍA, “El Corregidor Juan Gaitán y las obras públicas en Málaga”, en *Las Ciudades Andaluzas (XIII-XVI)*. *Actas del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Málaga, 1991, 77-84. C. AMATTE DE LA BORDA, *Compendiosa noticia de lo que ha obrado en esta ciudad de Málaga el Excmo. Sr. D. Fernando Carrillo Manuel, Marqués de Villafiel, Conde de Alba de Tajo*, Málaga, 1675. E. CRUCES BLANCO, “El Corregimiento dúplice Málaga-Vélez. Aproximación a su estudio (1496-1519)”, en *Actas del Congreso del V Centenario de la conquista Vélez-Málaga*, Málaga, 1991, 21-30. J. MORENO DE GUERRA, *Los Corregidores de Málaga (1487-1835)*, Málaga, 1997, (reedición). M. I. PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, “Corregidores malagueños durante la segunda mitad del siglo XVII”, *Baetica*, 19-II (1997) 135-147. M. I. PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ y P. YBÁÑEZ WORBOYS, “Representación regia en la Málaga de Felipe II”, en *Madrid, Felipe II y las ciudades de la Monarquía*, Madrid, 2000, 347-364. Idem., “De los Reyes Católicos a los Austrias: el corregimiento de Málaga”, en *Actas VI Reunión Científica de la FEHM*, Alcalá de Henares (en prensa). P. YBÁÑEZ WORBOYS, “Los alcaldes mayores malagueños (1700-1710)”, en *Actas del Congreso Nacional Felipe V de Borbón*, Cádiz (en prensa). Idem., “Los corregidores malagueños (1517-1556)”, en *Actas V Reunión Científica de la AEHM*, Cádiz, 1999, 179-185.

¹⁹ J. A. LÓPEZ NEVOT, *La organización institucional del municipio de Granada durante el siglo XVI*, Granada, 1994. J. L. MARTÍN, “Organización municipal de la villa de Gata en tiempo de Felipe II”, en *Anales de la Faculté de Lettres et Sciences Humaines*, 9-10 (1969) 101-124. C. MUÑOZ MORALES, *Benadadil de la Faculté de Felipe II*, Málaga, 2000. P. YBÁÑEZ WORBOYS, “Los jurados de Málaga en tiempos de los Austrias Mayores”, *Baetica*, 22 (2000) 427-452.

quisición fuesen públicos y notorios²⁰. Este más que evidente retroceso en el control regio de las regidurías concejiles demuestra la progresiva dependencia del monarca de quienes detentaban, en el más estricto sentido etimológico del término, el control efectivo de las ciudades²¹.

La historia de la Andalucía Oriental aparece inextricablemente unida a los avatares de la política exterior de la Monarquía hispana. Con los Reyes Católicos tuvieron la inicial consideración de "Tierra de frontera", constatándose la presencia de una sociedad exultante por su pasado triunfo sobre el infiel. Esta situación pretendió exportarse al otro lado del Estrecho, basándose en la sobreabundancia de efectivos humanos sobrados de experiencia en el combate y que por el momento carecían de un objetivo claro en el cual pudieran ser utilizados. Las necesidades frumentarias del territorio recién incorporado, la rarefacción del oro africano en el contexto mercantil magrebí y un difuso ideal de cruzada (no aparecido pero sí potenciado en esos precisos momentos), fueron las otras motivaciones para la conquista de Melilla, una iniciativa nobiliar que pronto contó con el apoyo interesado de los cabildos andaluces que, no obstante ser conscientes de las necesidades defensivas de sus propios territorios²², tenían el suficiente optimismo vital como para reexpedir sus ansias de victoria sobre el infiel hasta el otro lado del estrecho de Gibraltar.

Pero antes de que pasara mucho tiempo, el denominado "giro hacia Europa" del emperador Carlos, que conllevaba un semiabandono del Mediterráneo y que paralelamente supuso la expansión del siempre temible y paradójicamente cercano poderío del turco, así como el mucho más inmediato peligro de las constantes razzias piráticas magrebíes²³, hizo que la

²⁰ J. E. GELABERT GONZÁLEZ., "Tráfico de oficios y gobierno de los pueblos en Castilla (1543-1643), en L. A. RIBOT GARCÍA y L. DA ROSA (dirs.), *Ciudad y mundo urbano en la Época Moderna*, Madrid, 1997, 157-186. En el año 1557 una regiduría malagueña costaba 500 ducados, que había ascendido a 11.000 en 1630, exactamente la misma cantidad que se pagaba en la Villa y Corte.

²¹ M. BIRRIEL SALCEDO., *La tierra de Almuñecar en tiempos de Felipe II*, Granada, 1989. N. CABRI-LLANA., *Almería morisca*, Granada, 1982. Idem., *Marbella en el Siglo de Oro*, Granada, 1989. J. P. CRUZ CABRERA y E. ESCAÑUELA CUENCA., *El Cabildo de Motril en el siglo XVI. Catálogo de Actas (1537-1587)*, Granada, 1997. J. GIL SANJUÁN., "Málaga y la transmisión informativa en la política norteafricana de los Austrias (1550-1560)", en *Baetica*, 6 (1983) 265-273. Idem., "Proyectada estancia del Príncipe Carlos en Málaga para sanar de cuartanas", en *Baetica*, 2 (1987) 261-272. Idem., "Industrias bélicas malagueñas: la fundición de cañones y los molinos de pólvora en los siglos XVI y XVII", en *Jábega*, 31 (1980) 21-36. Idem., "La fabricación de armamentos en la Málaga del Antiguo Régimen", en *Temas de Historia militar*, 1986, t. I, pp. 312-326. GIL SANJUÁN y PÉREZ DE COLOSIA., "La Málaga del Barroco (1570-1700)", en *Málaga*, t. II, Granada, 1984, 569-608. V. GONZÁLEZ SÁNCHEZ., *Caracteres de la sociedad malagueña en el siglo XVI*, Málaga, 1986. P. YBÁÑEZ WORBOYS., *Participación del Cabildo malagueño en celebraciones y fiestas*, Memoria de Licenciatura, Málaga, 1999 (en prensa).

²² F. ALIJO HIDALGO., "Antequerá y la frontera con el Islam en la transición a la época moderna", *Baetica*, 19-II (1997) 41-49. F. CABRERA PABLOS., "Aproximación histórica a las torres almenaras en la costa malagueña", *Isla de Arriarán*, II (1993) 27-40. E. CRUCES BLANCO., "La ciudad de Málaga base militar para la guerra contra los infieles, 1495-1516", en *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, Sevilla, 1998, 413-430. R. FRESNADILLO., *La fortaleza de Fuengirola y su territorio. Una aproximación histórica*, Cádiz, 1998. J. GIL SANJUÁN., "La costa malagueña y sus defensas según Pedro Texeira", *Baetica*, 16 (1994) 291-304. Idem., "El sistema defensivo de la Costa del Sol durante el Antiguo Régimen", *Cilniana*, 12 (199) 28-37. J. M. RUÍZ POVEDANO., "El dispositivo militar en la ciudad de Málaga en la época de los Reyes Católicos", en *Jábega*, 23 (1978) 24-37. Idem., "Problemas en torno a la reestructuración del aparato militar defensivo en el Occidente granadino a fines del siglo XV", en *Baetica*, 2-I (1979) 225-250. A. M. VERA DELGADO., "La readaptación del sistema de defensa costera en el obispado de Málaga (1501-1511)", en *Baetica*, 4 (1981) 193-208. Idem., *La última frontera medieval. La defensa costera en el obispado de Málaga en tiempos de los Reyes Católicos*, Málaga, 1986.

²³ J. GIL SANJUÁN., "Moriscos, turcos y monjes en Andalucía mediterránea", en *Baetica*, 2- II (1979) pp. 133-167. Idem., "Cautivos y renegados en Berbería (1567-1582)", en *Baetica*, 7 (1984) 225-264. Idem., "Di-

sociedad andaluza pasara a experimentar una terrible situación psicológica de abandono e indefensión que desembocó en un pánico (no siempre justificado), pero que propiciaba la actitud reticente de los capitulares de los municipios costeros cuando eran reclamados para apoyar con hombres y material (ambos elementos crecientemente escasos), las continuas demandas estatales para defender unos territorios considerados muy lejanos²⁴.

En los primeros momentos, junto a los elementos ideológicos que debían conformar una mentalidad de grupo en el nuevo asentamiento cristiano y castellano²⁵, los soberanos hubieron de preocuparse por la materialidad que implica el gobierno de una comunidad. Ciertamente que la dotación patrimonial que los reyes dispusieron al constituir los concejos fue generosa, e incluso podría afirmarse que parecía lo suficientemente adecuada como para subvenir sobradamente a las necesidades financieras del control, seguridad y continuidad del poblamiento posterior a la conquista. De hecho, en los repartimientos anteriormente citados se constata que gran cantidad de predios rústicos y de propiedades urbanas, muchas de ellas situadas en los mejores lugares y por tanto en inmejorables condiciones para rendir rápidamente pingües beneficios a la comunidad, les fueron otorgadas a los concejos como patrimonio municipal teóricamente inalienable²⁶.

sidentes y renegados en la Serranía de Ronda en el tránsito a los tiempos modernos", *Baetica*, 13 (1991) 227-239.

²⁴ J. CONTRERAS GAY., *Problemática militar en el interior de la Península. El modelo de Granada como organización militar de un municipio*, Madrid, 1980. J. GIL SANJUÁN., "Industrias bélicas malagueñas: la fundición de cañones y los molinos de pólvora en los Siglos XVI y XVIII", en *Jábega*, 31 (1980) 21-36. P. PEREIRO BARBERO., "Absolutismo, ejército y privilegios fiscales", en *Baetica*, 8 (1985) 367-376. Idem., "Dos ordenanzas militares de Felipe II. La respuesta del cabildo malagueño", en *Jábega*, 53 (1986) 27-32. M. I. PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ., "Actitud de los Cabildos malagueños ante el ataque de la escuadra francesa mandada por Tourville: 1693", en *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, op. cit., pp. 665-680. I. RODRÍGUEZ ALEMÁN., "La función militar desarrollada por Málaga a lo largo de los siglos XVI y XVII", en *Jábega*, 56 (1987) 26-44. J. C. SÁNCHEZ ESCUTIA., "Consideraciones sobre la defensa y los rebatos en la ciudad de Málaga bajo el reinado de Felipe II", *Baetica*, 11 (1988) 453-464. M. S. SANTOS ARREBOLA., "La formación de milicias urbanas durante el reinado de Felipe II", en *Madrid, Felipe II...*, op. cit., pp. 123-127. S. VILLAS TINOCO., "¿Municipio versus Monarquía?", en *Homenaje al Dr. D. Antonio Bethancourt*, Las Palmas de Gran Canaria, 1995, vol. 3. pp. 641-660. Idem., "Estado y municipio malagueño en el siglo XVI: aspectos militares", en *Baetica*, 15 (1993) 369-382.

²⁵ R. BEJARANO PÉREZ., "El Escudo de Málaga", en *Isla de Arriarán*, 1 (1993) 15-18. Idem., "El Escudo de Málaga. Aproximación a su realidad heráldica. I", en *Isla de Arriarán*, 2 (1994) 7-12. Idem., "El Escudo de Málaga. Aproximación a su realidad heráldica. II", en *Isla de Arriarán*, 3 (1994) 11-20. F. BEJARANO ROBLES., "El Pendón de la Ciudad (I)", en *Boletín Municipal*, 18 (1926) 12-15. M. CANCA GUERRA., "Apuntes para la historia de una casa consistorial", en *Dintel*, 5 (1985). Idem., "Dos lagunas en la historia de una casa consistorial", en *Dintel*, 26 (1990) 31-33. N. DÍAZ DE ESCOVAR y J. A. DÍAZ SERRANO., "El Pendón de la ciudad", *Boletín municipal*, 14 (1926) 9-11.

²⁶ F. BEJARANO ROBLES., *Fundación de la Hacienda Municipal de Málaga por los Reyes Católicos*, Málaga, 1951. A. M. BERNAL., "Haciendas locales y tierras de propios; funcionalidad económica de los patrimonios municipales", en *Hacienda Pública Española*, 55 (1978) 285-312. A. COLLANTES DE TERÁN., "La formación de las Haciendas locales en el reino de Granada", en *Estudios sobre Málaga y el Reino de Granada*, Málaga, 1987, 185-198. E. CRUCES BLANCO., "La Hacienda Municipal malagueña en 1509", en *Baetica*, 4 (1984) 133-146. J. M. DE BERNARDO ARES., "Presión fiscal y bienes de propios a principios del siglo XVII", *Axarquía*, 2 (1981) 131-142. R. FERNÁNDEZ CARRIÓN., "El patrimonio municipal en la vida local: de la apropiación oligárquica al reparto", en *Asociación de Investigadores Hespérides*, 1 (1994) 295-314. R. GUTIÉRREZ CRUZ., "La hacienda municipal de Vélez-Málaga (1528-1530)", en *Actas IV Congreso Internacional de Historia medieval Andaluza*, Málaga, 1991, 201-207. R. MARÍN LÓPEZ., "Un documento sobre los "bienes propios" de Guadix", en *Asociación de Investigadores Hespérides. XI Congreso Profesores Investigadores*, Palos de la Frontera, 1994, 83-86. J. L. MARTÍN RODRÍGUEZ y A. GARCÍA., *Cuentas municipales de Gata (1520-1524)*, Salamanca, 1972. Idem., *Propios y subastas municipales en*

La normativa que regulaba la variada casuística de la vida ciudadana²⁷ se fue gestando a través de la praxis cotidiana, generando las pautas de comportamiento político y ciudadano que necesitaba una ciudad en continuo crecimiento, situada en un contexto fuertemente comercial y mercantil y con una economía que bastante pronto se orientó hacia una producción especulativa en la que las viñas se transformaron casi en monocultivo de la zona, lo que no solo atrajo muchas firmas comerciales extranjeras sino que condicionó, acusada y muy negativamente, el entorno forestal de la ciudad²⁸. Pero que, como una tardía compensación, conllevó que en el siglo XVIII se dinamizaran las obras de un puerto que se eternizaban desde su inicio en tiempos de Felipe II²⁹.

En el contexto de la política concejil de la Monarquía de los siglos XVI y XVII, las normas (y, sobre todo, las requisitorias regias) se prefiguran generalmente como una dialéctica "exigencia-amenaza" del gobierno, que topa con una negativa inicial y finaliza con el postrero acatamiento de los capitulares³⁰. Una de las razones de la transigencia final del ca-

Granada (1559-1593), Granada, 1988. E. MARTÍNEZ RUIZ, "El arrendamiento de los Bienes de Propios de la Hacienda municipal granadina en la segunda mitad del siglo XVI (1559-1593)", en *VI Jornades d'estudis historics locals*, Palma, 1988, 187-197. C. SEGURA GRAIÑO, "El Concejo de Almería. Organización y bienes en su fundación", en *La Ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1987, 445-457. S. VILLAS TINOCO, "Estructura fiscal del municipio malagueño", en *Estado y fiscalidad en el Antiguo Régimen*, Murcia, 1989, 369-380.

²⁷ F. ALJO HIDALGO, *Ordenanzas de Antequera (1531)*, Málaga, 1979. M. A. LADERO QUESADA, "La Ordenanzas Locales. Siglos XIII-XVIII", en *La España medieval*, 21 (1998) 293-337. P. ARROYAL ESPIGARES y M. T. MARTÍN PALMA, *Ordenanzas del Concejo de Málaga*, Málaga, 1989. J. M. DE BERNARDO ARES, "Las ordenanzas municipales y la formación del Estado Moderno" en *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1987, 15-38. M. A. LADERO QUESADA y M. I. GALÁN PARRA, "La Ordenanzas Locales en la Corona de Castilla", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia medieval*, 1 (1982) 221-143. *Ordenanzas de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Málaga, mandadas imprimir por la Justicia y Regimiento ... corregidor D. Antonio Velaz de Medrano...*, Málaga, 1611. S. VILLAS TINOCO, "Las Ordenanzas Municipales Malagueñas de 1611 (I)", en *Baetica*, 4 (1981) 265-272.

²⁸ M. ÁLVAREZ CALVENTE, "Málaga versus Guadalmedina", en *Jábega*, 1 (1973) 28-30. R. BEJARANO PÉREZ, "Uso, protección y repoblación forestal en la primera mitad del siglo XVI", en *Boletín de la Sociedad Malagueña de Ciencias*, (1993) 47-50. J. M. MORALES FOLGUERA, *La Málaga de los Borbones*, Málaga, 1986. M. OLMEDO CHECA, "La obra de un Rey. Málaga y el Guadalmedina", en *Péndulo*, 11 (1999) 135-148. ID, "Guadalmedina, cartografía e historia", en *Jábega*, 51, 1986, 71-80. ID, "Las aguas de la Trinidad: manantiales de la Culebra y del Almendral del Rey", en *Jábega*, 48 (1984) 28-40. ID, *Miscelánea de documentos históricos urbanísticos malacitanos*, Málaga, 1989. M. I. PÉREZ DE COLOSÍA, "El Guadalmedina en el siglo XVIII", en *Baetica*, 5 (1982) 171-194.

²⁹ F. R. CABRERA PABLOS, "El puerto de Málaga en el siglo XVIII: sus implicaciones urbanísticas", en *Puertos y sistemas portuarios*, Madrid, 1996, 313-332. ID, *El Puerto de Málaga a comienzos del siglo XVIII*, Málaga, 1986. ID, *Puerto de Málaga. De Felipe V a Carlos III*, Málaga, 1994. F. R. CABRERA PABLOS y M. OLMEDO CHECA, *El Puerto de Málaga. 30 siglos de vida. 400 años de Historia*, Málaga, 1988. M. T. LÓPEZ BELTRÁN, *El puerto de Málaga en la transición a los tiempos modernos*, Málaga, 1986. A. LLORDÉN, *El Puerto de Málaga. Fortificaciones y urbanismo. Documentos para su estudio*, Málaga, 1988. M. OLMEDO CHECA, "La ciudad y su puerto", en *Péndulo*, 2 (1992) 6-11. M. I. PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, "Proyecto de Bartolomé Thurus para el puerto de Málaga", *Baetica*, 6 (1983) 275-282. M. I. RODRÍGUEZ ALEMÁN, *El puerto de Málaga bajo los Austrias*, Málaga, 1984.

³⁰ A. AGUILAR SIMÓN, M. R. BARRIONUEVO SERRANO y J. L. BLANCO LÓPEZ, *Libro de Condenaciones de Cámara y gastos de Justicia del Cabildo de Málaga*, Málaga, 1999. F. ALJO HIDALGO, "Mercedes y privilegios a una plaza fronteriza del siglo XV: Antequera", en *Actas del I Coloquio de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1982, 407-420. P. ARROYAL ESPIGARES y M. T. MARTÍN PALMA, "Colección diplomática del Consejo de Málaga: documentos correspondientes al reinado de Carlos I (1518-1556)", en *Baetica*, 6 (1983) 217-246. ID, "Colección diplomática del Consejo de Málaga: documentos correspondientes al reinado de Felipe II (1556-1598)", *Baetica*, 8 (1985) 201-227. R. BEJARANO PÉREZ, "Privilegios de Vélez-Málaga", *Jábega*, 15 (1976) 14-18. R. BEJARANO PÉREZ y M. P. LARA GARCÍA,

bildo (que indefectiblemente se producía), es que mientras con la normativa se intenta limitar el poder de los concejos, en la práctica cotidiana serían esas mismas instrucciones las que gestaban y consolidaban los vericuetos -legales y paralegales-, mediante los cuales "La Ciudad", es decir el conjunto de los regidores-propietarios, fue (fueron) conformándose y afirmándose como un grupo de poder, que si bien aparecía absolutamente monolítico ante cualquier circunstancia exterior que ellos entendiesen como amenaza, estaba internamente fraccionado en una multitud de clanes y banderías de marcado carácter clientelar. Esta ausencia de cohesión interna fue el flanco débil del sistema capitular, una especie de caballo de Troya por el cual les atacaría continuamente la Corona en su pretensión de centralizar el poder, tanto en los inútiles aunque bienintencionados intentos austracistas de finales del XVII cuanto en la posterior y más operativa y triunfante ofensiva borbónica.

Pero en el día a día del gobierno de la ciudad, el concejo debía hacer frente a una problemática muy compleja, debido a las características de unos asentamientos humanos compuestos por elementos muy heterogéneos, generalmente de aluvión, sin efectivo arraigo en la ciudad, siempre dispuestos a sembrar la discordia y el conflicto, en especial cuando se trataba de soldados, marineros o penados en tránsito³¹, a los que había que alimentar de una forma mínimamente adecuada para evitar los peligrosos estallidos sociales que siempre surgen con los problemas de desabastecimiento³².

El declinar político del papel directivo de la Monarquía Católica en la Europa del siglo XVII, junto a la serie continuada de crisis demográficas, frumentarias y productivas, agravadas por la carencia de medios de pago y la subsiguiente manipulación monetaria para financiar las siempre exhaustas arcas estatales, se reflejaron en las ciudades, conformando la diversa panoplia de asuntos de los que habían de encargarse los cabildos.

Índice de la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga (1487-1773), Málaga, 1996. F. BEJARANO ROBLES., *Catálogo del reinado de Carlos I, años 1516-1556, que se conservan en el Archivo Municipal de Málaga*, Málaga, 1994. Idem., *Documentos del reinado de los Reyes católicos. Catálogo de los documentos existentes en el Archivo Municipal de Málaga*, Madrid, 1961. M. P. LARA GARCÍA., *Mercedes, Franquicias y Privilegios concedidos a la ciudad de Málaga y a Granada y a otras ciudades, villas y lugares de su reino*, Málaga, 1991. M. C. MAIRAL JIMÉNEZ., *Documentos del reinado de Carlos III en las Actas Capitulares del Archivo Municipal de Málaga*, Málaga, 1988.

³¹ C. ASENJO SEDANO., *Esclavitud en el Reino de Granada, siglo XVI. Las tierras de Guadix y Baza*, Granada, 1997. A. CAFFARENA., *Apuntes para una historia de las mancebías de Málaga*, Málaga, 1968. A. GALÁN SÁNCHEZ y M. T. LÓPEZ BELTRÁN., "El status teórico de las prostitutas en el Reino de Granada en la primera mitad del siglo XVI. Las ordenanzas de 1538", en *Las mujeres en las ciudades medievales*, Madrid, 1990, 161-169. M. J. LARA GARCÍA., *Historia de las cárceles malagueñas*, Málaga, 2000. Idem., "La constitución de la Santa Hermandad en Málaga", en *Miramar*, 2ª época, 21 (1989) p. 28. M. T. LÓPEZ BELTRÁN., *La prostitución en el Reino de Granada en época de los Reyes Católicos: el caso de Málaga (1487-1516)*, Málaga, 1985. J. L. MARTÍN., "Organización municipal de la villa de Gata en el siglo XVI", en *Villes de L'Europe Méditerranéenne et de l'Europe Occidentale. Du moyen age au XIXe siècle*, Nice, 1970, 101-126. P. PEREIRO BARBERO., "Los oficiales municipales de "Justicia" y "Orden Público" a mediados del siglo XVI. Teoría y práctica de su función", en *Baetica*, 10 (1987) 281-292. Idem., *Vida cotidiana y elite local: Málaga a mediados del Siglo de Oro*, Málaga, 1987. Idem., "Esclavos en Málaga en el siglo XVI. Arcaísmo productivo/cohesión ideológica", *Baetica*, 9 (1986) 321-329. F. J. QUINTANA TORET., "El abastecimiento municipal de cereales en Málaga", en *Baetica*, 6 (1983) 283-288. J. VILLENA JURADO., "La muerte de Felipe II y proclamación de Felipe III. Repercusiones en Málaga", en *Jábega*, 50 (1985) 11-17.

³² F. ANDÚJAR CASTILLO., "El abastecimiento de nieve en la época moderna. Los pozos de nieve de Sierra de Gádor (Almería)", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 3 (1989) 253-267. M. T. LÓPEZ BELTRÁN., "El abastecimiento de carne en Málaga en época de los Reyes Católicos (1487-1516)", en *Estudios sobre Málaga y el Reino de Granada*, Málaga, 1987, 313-328. F. J. QUINTANA TORET., "El abastecimiento cárnico de Málaga en el siglo XVII", en *Jábega*, 50 (1985) 40-45.

Por lo que afecta a los aspectos militares³³, la defensa del amplio litoral, tanto de las incursiones piráticas como de las potentes flotas de las potencias europeas en conflicto por la declinante hegemonía hispánica, constituía un auténtico quebradero de cabeza para los capitulares que también debían abastecer los presidios norteafricanos de unas subsistencias, inexistentes a la sazón en las desabastecidas ciudades, así como unos combatientes para rechazar las incursiones magrebíes. Efectivos que los municipios necesitaban reservar imperativamente para nutrir sus propias y exhaustas milicias, simultaneando los alardes con el trabajo diario en el campo y las manufacturas.

Esas tensiones se trasladaban a una sociedad³⁴ muy negativamente afectada por la serie de recurrentes contagios pestilenciales, por las carencias alimentarias que diezaban sus efectivos, al tiempo que desnutrían sus cuerpos y los preparaban para ser abatidos por las enfermedades. Hambrunas, pestilencias, guerras interminables que minaban una moral ciudadana, nunca proclive al sacrificio y la resignación por cuanto que el comportamiento de las elites nobiliarias, municipales y militares, eran un contraejemplo a seguir. La serie de duelos, enfrentamientos entre milites y regidores, entre las banderías concejiles, junto a la peligrosidad intrínseca de un puerto de mar en tierra de frontera, hacían de Málaga una de las ciudades más peligrosas de todo el reino, situación que resaltaría los visitantes ilustrados del siglo posterior.

Una sociedad con unos planteamientos ideológicos³⁵ sumidos en una estética y unos comportamientos típicamente barrocos, en los que una religiosidad mucho más sentida que

³³ M. I. PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ., "Competencias militares del cabildo malagueño a finales del siglo XVII", en *Actas X Jornadas sobre Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual*, Sevilla, 1992, 105-134. Idem., "El papel de las fortificaciones malagueñas en la defensa del Estrecho", en *Congreso Internacional el Estrecho de Gibraltar*, Madrid, 1988, vol. II, 527-546. Idem., "Envío de soldados desde Málaga a Ceuta y otros presidios norteafricanos (siglo XVII)", en *El Estrecho de Gibraltar*, 305-320, Madrid, 1995. M. I. PÉREZ DE COLOSÍA y J. GIL SANJUÁN., "Fortificaciones malagueñas en 1629", en *Jábega*, 33 (1981) 47-62. M. I. RODRÍGUEZ ALEMÁN., "La función militar desarrollada por Málaga a lo largo de los siglos XVI y XVII", *Jábega*, 56 (1987) 29-44. J. C. SÁNCHEZ ESCUTIA., "Consideraciones sobre la defensa y los rebatos en la ciudad de Málaga bajo el reinado de Felipe III", en *Baetica*, 11 (1988) 453-464.

³⁴ R. BEJARANO PÉREZ., "Una limpieza de Málaga en 1649", en *Isla de Arriarán*, V (1999) 7-13. R. MARÍN LÓPEZ., "Noticias sobre una plaga de langosta en Granada en 1670 y 1671", en *Hespérides. VII Congreso de Profesores Investigadores*, Baena, 1989, 245-257. J. GIL SANJUÁN y M. I. PÉREZ DE COLOSÍA., "Del esplendor a la decadencia: el periodo barroco malagueño", en *Historia de Málaga*, Málaga, 1994, 313-396. I. RODRÍGUEZ ALEMÁN., "El cabildo municipal malagueño ante la crisis de mortandad de los inicios del reinado de Felipe III", en *Asociación de Investigadores Hespérides*, X Congreso de Profesores Investigadores de Sanlúcar de Barrameda 1991, Baena 1992, 185-200. Idem., "La epidemia de peste de 1649 en Málaga", en *Jábega*, 49 (1985) 18-28. J. VILLENA JURADO., *Málaga en los albores del siglo XVII desde la documentación municipal (1558-1605)*, Málaga, 1994.

³⁵ F. FERNÁNDEZ BASURTE., "El Concejo y las fiestas de la Inmaculada de Málaga, 1640", en *Espacio, Tiempo y Forma*, IV, 7, I (1994) 195-210. Idem., "El Municipio malagueño y la Hermandad de Pobres de la cárcel", en *Actas X Jornadas sobre Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual*, Sevilla, 1992. Idem., "La actividad ideológica del Cabildo Municipal en el siglo XVII. El caso malagueño", *Baetica*, 17 (1995) 357-377. Idem., *La procesión de la Semana Santa en la Málaga del siglo XVII*, Málaga, 1998. A. GIL ALBARRACÍN., *Cofradías y Hermandades en la Almería moderna*, Almería, 1997. A. LLORDÉN., "La ciudad de Málaga y la devoción a la Inmaculada Concepción de la Virgen María", en *Gibralfar*, 4-5 (1954) 219-271. J. M. MORALES FOLGUERA., "Los cabildos municipales como promotores de la fiesta barroca en Andalucía y América: Málaga y México", en *Actas X Jornadas sobre Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual*, Sevilla, 1992, 447-455. L. PÉREZ DEL CAMPO y F. J. QUINTANA TORET., *Fiestas barrocas en Málaga. Arte efímero e ideología en el siglo XVII*, Málaga, 1985. E. PINO CHICA., "Actos públicos celebrados en

entendida o asumida hacía que las masas pasasen en mínimos lapsos del arrobó místico al enfurecimiento más irrefrenable, sin que las autoridades municipales pudiesen hacer otra cosa que precaver sus consecuencias en las situaciones más críticas o repetidas, como eran la asistencia al generalmente prohibido teatro, las esporádicas fiestas de toros, las procesiones de la Semana Mayor o los desfiles, sacros y profanos, que con los más diversos motivos se celebraban durante todo el año, bien propiciados por la superioridad para conmemorar gestas guerreras, asuntos dinásticos o las efemérides específicas del un amplio santoral que afectaba circunstanciadamente a cada una de las ciudades.

Estas actividades para controlar la vida ciudadana en sus variopintas pero esenciales facetas y cometidos, llevaron al robustecimiento del poder concejil, que llegó a alcanzar una potencia difícilmente imaginable en la centuria anterior, cuando se habían abierto los cabildos a una burguesía poderosa que acaparó las regidurías municipales como vía de acceso al estatuto nobiliario, y que ahora se aprestaba a capitalizar en beneficio propio los patrimonios concejiles y la administración (entiéndase el desgobierno), de los arbitrios municipales.

La nómina de oficios concejiles creció de una forma desaforada (exactamente con el mismo ritmo que las peticiones regias), hasta alcanzar un número tan desmesurado que llegaba a desvirtuar socialmente el lustre de los mismos, por lo que se amortizaron las regidurías más recientemente creadas (mediante renovadas aportaciones crematísticas), en función de los intereses colegiados de una vieja burguesía transformada en patriciado urbano. Obtenidos los cargos concejiles, la ofensiva capitular se orientó a la acumulación de prebendas y honores que disfrutaban a título personal pero que pagaban con propios de las ciudades³⁶.

Algo similar aconteció con el fraudulento auge de los patrimonios concejiles, que fueron posterior y convenientemente asegurados mediante "composiciones" de ingente alto coste financiero, cargados sobre los Propios y rentas municipales. Este amplio y continuado expolio no tardaría en agotar las haciendas locales, por lo que al final de la decimoséptima centuria los concejos tenían su patrimonio en secuestro judicial, al tiempo que les había sido retirada la administración de los recursos "de Propios", debido a la actuación legal de los desesperados censualistas³⁷.

Málaga con motivo del fallecimiento de Carlos II y la entronización de Felipe V", en *Jábega*, 53 (1986) 33-42.

³⁶ M. FERNÁNDEZ PARADAS., *De apropiaciones y privatizaciones: el patrimonio territorial del Concejo de Antequera (siglos XV-XIX)*, Tesis Doctoral inédita, Málaga, 1998. Idem., "La Venta de Baldíos en la Antequera del Quinientos: la Reformación de Junco de Posada (1576)", *Revista de Estudios Antequeranos*, 11, año VI, pp. 9-66. F. J. QUINTANA TORET y P. PEREIRO BARBERO., "Los regidores perpetuos del concejo malagueño bajo los Austrias (1570-1700). Origen y consolidación de un grupo oligárquico", en *Jábega*, 56 (1987) 45-63. P. PEZZI CRISTÓBAL., "La oposición a la Junta de Baldíos y Arbitrios: el caso de Vélez-Málaga", en *Actas IV Reunión Científica de la AEHM*, Alicante, 1997, 137-148. I. RODRÍGUEZ ALEMÁN., "La compra del voto en Cortes de Málaga con Felipe IV", en *Jábega*, 50 (1985) 18-27. M. I. PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ., "Aproximación a la historia socioeconómica de la Málaga Barroca", en *El Barroco en Andalucía*, Córdoba, 1987, t. V, 241-273. Idem., "La crisis de Málaga en 1661", en *Baetica*, 1 (1978) 337-357.

³⁷ B. GARCÍA GUILLÉN., "Incidencias negativas de las crisis del último cuarto del siglo XVII en Coín (Málaga)", *Hespérides*, VI (2000) 293-301. F. J. QUINTANA TORET., "Endeudamiento municipal, mercado financiero y tesoros en Andalucía. Los censualistas del concejo malagueño. (Siglos XVI y XVII)", en *Chronica Nova*, 17 (1989) 281-306. Idem., "La crisis municipal de Málaga en el siglo XVII (1585-1714)", Tesis Doctoral inédita, Universidad de Málaga, 1985, 2 vols. Idem., "La organización del concejo malagueño bajo Carlos II", en *Jábega*, 46 (1984) 35-40. Idem., "Organización y crisis de la Hacienda Municipal malagueña en el siglo XVII (1665-1700)", en *Jábega*, 48 (1984) 15-22. Por la escasez de estudios sobre algunos municipios durante el siglo XVII, muchas de las informaciones nos llegan a posteriori, cuando se regulariza durante el siglo posterior. J. MARINA BARBA., "Carlos III y las Haciendas locales. La normalización financiera del Ayuntamiento de Granada", en *De la Ilustración al Romanticismo*, Cádiz, 1993, II, 127-134. M. I.

El centralismo borbónico consideró que el gobierno municipal era una de las claves para el triunfo de sus tesis sobre la recuperación del patrimonio regio y, al mismo tiempo, una parcela capital en su intento de recuperar todos los resortes del poder. Existe una aparente paradoja en el hecho incontestable de que en la primera mitad de la centuria no fue promulgado ningún "corpus" legislativo uniforme y coherente que abordase globalmente la degradada situación concejil. En nuestra opinión, resulta muy posible que ello aconteciese porque los sucesivos gobiernos de la monarquía, especialmente durante el inestable reinado de Felipe V, estimaron que una ofensiva puntual a través de reales órdenes que, directa o indirectamente, fueran recortando los poderes locales podía tener muchísima más operatividad que la actuación sobre los grandes resortes del poder que habrían tenido que intervenir ante una legislación que abarcara a la totalidad del reino³⁸.

Otra alternativa que tampoco puede ser despreciada es la evidencia de que el voluntarismo político de los primeros Borbones estuvo muy condicionado por la situación política inicial de la Corona, por las necesidades financieras inherentes a la Guerra de Sucesión y por los resultados nefastos de Utrecht, por lo que afecta a la política exterior, que desembocó en el irredentismo italiano con la nefasta secuela de intentonas finalmente fallidas por recuperar territorios en la Península Italiana³⁹.

Pero sin urgencias, aunque al mismo tiempo con una cadencia que parece evidenciar un propósito en cierta medida predefinido, el control gubernamental fue cerniéndose sobre el ámbito concejil. La secuencia legislativa que se extiende desde la implantación y las sucesivas modificaciones de las Intendencias hasta la normativa sobre propios y arbitrios⁴⁰ y, muy

PÉREZ DE COLOSÍA Y J. GIL SANJUÁN, "Consumo y renta de la nieve en el siglo XVII", en *Hispania*, XL (1980) 603-626. P. PEZZI CRISTÓBAL, "Aspectos económicos del Cabildo de Vélez-Málaga a principios del siglo XVIII", *Baetica*, 16 (1994) 345-356.

³⁸ S. VILLAS TINOCO, "El municipio moderno: fundamentos teóricos y bases pragmáticas", en *Política y hacienda en el Antiguo Régimen*, Murcia, 1993, 623-631. Idem., "Instauración borbónica y gobierno municipal: el caso de Málaga", en *Monarquía, Imperio y Pueblos en la España Moderna*, op. cit. pp. 93-104. Idem., "Protorreformismo borbónico y municipio malagueño: Análisis de legislación", en *Isla de Arriarán*, XI (1998) 169-190.

³⁹ R. GÓMEZ MARÍN, *La Iglesia de Málaga en la Guerra de Sucesión. En el 290 aniversario de la batalla naval*, Almería, 1994. E. MARTÍNEZ RUÍZ, "El Cabildo municipal de Granada ante los impuestos estatales durante la Guerra de Sucesión (1700-1713)", en *Chronica Nova*, 11 (1980) 269-284. Idem., "Los impuestos municipales en Granada durante la Guerra de Sucesión 1700-1713", en *Chronica Nova*, 13 (1982-1983) 169-185. J. J. PLASENCIA PEÑA, "Málaga enclave militar borbónico en la Guerra de Sucesión Española", en *Jábega*, 49 (1985) 44-54. Idem., "Ocaso del régimen habsburgués en el cabildo municipal de Málaga (1690-1711)", en *Jábega*, 42 (1983) 19-31. P. PEZZI CRISTÓBAL, *La guerra de Sucesión en Vélez-Málaga (1700-1714)*, Málaga, 1997. Idem., "Vivencia comunitaria, presión fiscal e información pública en un periodo bélico (1700-1714)", en *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, op. cit., pp. 387-398. J. M. RABASCO VALDÉS, "Actitud de la ciudad de Granada en la sucesión de Felipe V 1700-1706", *Anuario de Historia Moderna y Contemporánea*, 1 (1974) 33-67.

⁴⁰ J. P. DEDIEU, "Real Hacienda y Haciendas Municipales. Siglo XVIII. Castilla", en *El municipio en la España moderna*, Córdoba, 1996, 171-190. M. FERNÁNDEZ PARADAS, "Los patrimonios rústicos municipales en la Andalucía de mediados del siglo XVIII", en *III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, (en prensa). M. C. MAIRAL JIMÉNEZ, "La intervención real en las Haciendas municipales. El Reglamento de Propios y Arbitrios de la ciudad de Málaga", en *Actas del V Congreso Internacional de Hispanistas*, Málaga-Granada, 1999, pp. 149-168. J. MARINA BARBA, "El Ayuntamiento de Granada y la reforma de las Haciendas Locales en el siglo XVIII", en *Chronica Nova*, 17 (1989) 206-223. Idem., "La contribución extraordinaria del diez por ciento de las rentas de 1741", en *Chronica Nova*, 21 (1993-94) 279-355. Idem., "Carlos III y las Haciendas locales. La normalización financiera del Ayuntamiento de Granada", en *IV Encuentro de la Ilustración al Romanticismo. Carlos III dos siglos después*, Cádiz, 1993, 127-134. P. PEZZI CRISTÓBAL, "El precio de la máquina burocrática. Salarios y gastos administrativos en el cabildo de Vélez-Málaga", *Baetica*, 17 (1995) 421-436. S. VILLAS TINOCO, "Una concordia fiscal. Aproximación a la

especialmente la continuidad de la ofensiva judicial de los fiscales del Consejo de Castilla, se abatieron sobre la prepotencia concejil que, lentamente, fue refluendo hacia posiciones progresivamente defensivas, lo que se trasluce, entre otras medidas y efectos, en el continuado abandono por parte de la nobleza de sus asientos capitulares. Pero ello no significa en absoluto que se desentendieron del dominio municipal, sino que consideraban mucho más adecuado a su rango, y no lesivo a sus intereses, hacerse representar mediante "tenentes", que a su vez fueron consolidando sus respectivas posiciones y creando nuevas dinastías capitulares⁴¹.

Con Carlos III tuvo lugar la más amplia y conocida de las ofensivas regias sobre el ámbito capitular, como consecuencia, más o menos directa, de los motines de subsistencia que desestabilizaron buena parte de las ciudades hispanas tras el conocido "Motín de Esquilache"⁴². Estas reformas pretendieron (que lo consiguieran y hasta que punto ello habría sido posible es objeto de fuerte diatriba), transformar las estructuras institucionales de los concejos mediante la creación de "nuevas" (quizá es posible que debamos referirnos a recuperadas) figuras "representativas" de los intereses populares, quienes mediante una

Historia fiscal malagueña del siglo XVIII", en *Baética*, 10 (1987) 327-341. Idem., "Estructura fiscal del municipio malagueño", en *Estado y fiscalidad en el Antiguo Régimen*, Murcia, 1989, 369-380.

⁴¹ M. C. MAIRAL JIMÉNEZ., *Cargos y oficios públicos en la Málaga de Carlos III*, Málaga, 1990. I. OCAÑA CUADROS., "Los regidores del municipio malagueño durante el reinado de Fernando VI", en *III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba (en prensa). Idem., "Los regidores del Cabildo malagueño en los primeros años del reinado de Felipe V (1701-1715)", en *Actas del Congreso Nacional Felipe V de Borbón*, Cádiz (en prensa). M. I. PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ., "Las regidurías del municipio malagueño (1600-1700)", en *Municipalismo y desenvolvimiento no Noroeste Peninsular*, Porto, 1992, 171-179. P. PEZZI CRISTÓBAL., "Temor ante la muerte: la experiencia de un regidor veleño, Antonio Morante y Piédrola", en *Actas II Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, Murcia, 1993, 419-430. J. M. PONCE RAMOS., *El cabildo malagueño durante el reinado de Fernando VI*, Málaga, 1998. M. REDER GADOW., "La perpetuación de un linaje en el municipio malagueño: Los regidores Pizarro (siglos XVI - XIX)", en *Familia, parentesco y linaje*, Murcia, 1997, 99-110. Idem., "Málaga en Madrid: el regidor malacitano Don José Pizarro del Pozo y Eslava, diputado en la Corte", en *Monarquía, Imperio y Pueblos en la España Moderna*, op. cit., pp. 307-320. Idem., "Municipio, Religión y Cultura: los regidores de la Málaga del siglo XVIII", en *Actas X Jornadas sobre Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual*, op. cit., 135-170. M. S. SANTOS ARREBOLA., "De la hidalguía a la nobleza. La familia Gálvez", en *Familia, parentesco y linaje*, op. cit., pp. 335-342. Idem., *La proyección de un ministro ilustrado en Málaga: José de Gálvez*, Málaga, 1999. A. SARRIÁ., "Gobierno municipal en la Edad Moderna: regidores y oficios "cadañeros" del Concejo malagueño", en *Actas Investigaciones Hespérides* 1, Granada, 1994, I, 279-294.

⁴² J. ANDRÉS GALLEGÓ., "El miedo al pueblo como criterio de gobierno: Andalucía, 1766", en *Anuario de la Universidad de Cádiz*, VII - VIII (1990-91) 59-68. A. DOMÍNGUEZ ORTIZ., "Poder real y poderes locales en la época de Carlos III", en *Coloquio Internacional Carlos III y su siglo*, Madrid, 1992, t. II, pp. 19-32. J. DUQUE SÁNCHEZ., "Una reglamentación en la Málaga del despotismo ilustrado: instrucciones que han de observar los alcaldes de barrio", en *Andalucía Moderna*, Junta de Andalucía, Córdoba, 1995, vol. III, 491-498. B. GONZÁLEZ ALONSO., "El régimen municipal y sus reformas en el siglo XVIII", en *Revista de Estudios de Historia Local*, 190 (1976) 249-276. F. J. GUILLAMÓN ÁLVAREZ., *La reforma de la Administración local durante el reinado de Carlos III. Un estudio sobre dos reformas administrativas*, Madrid 1980. J. MARINA BARBA., *Poder municipal y reforma en Granada durante el siglo XVIII*, Granada, 1992. P. PEZZI CRISTÓBAL., *El gobierno municipal de Vélez-Málaga en el siglo XVIII*, Vélez-Málaga (en prensa). Idem., "El municipio de Vélez-Málaga en el siglo XVIII: algunas claves interpretativas", en *Actas V Reunión Científica de la AEHM*, Cádiz, 1999, 609-617. P. PEZZI CRISTÓBAL y S. VILLAS TINOCO., "Poder y contrapoder: las reformas municipales de Carlos III en Andalucía Oriental", en *Actas VI Reunión Científica de la FEHM*, Alcalá de Henares (en prensa). J. PORCEL PRAENA., *Las reformas municipales de Carlos III en Almería. 1766 - 1788*, Memoria de Licenciatura inédita, Granada, 1986.

acción progubernamental desde el interior de los propios concejos municipales deberían obtener el sometimiento (aunque sólo a los efectos prácticos) de las viejas oligarquías concejiles. Nosotros estimamos que, de una forma similar a lo que sucedió con la Ilustración hispana en su conjunto, las “resistencias del medio” se enrocaron en los resortes del poder que aun dominaban y finalmente, en la mayoría de las ocasiones, consiguieron domesticar el intento innovador, aunque es muy posible que éste ya naciera predestinado al fracaso. La razón última de este fallo estribaría en una incapacidad estructural de los mismos actores que pretendían el cambio. Los ilustrados, aristócratas todos ellos aunque de diversas categorías nobiliarias, pretendían modificar las consecuencias de un sistema corrupto pero sin actuar sobre sus causas profundas, quizá debido a que carecían de la voluntad y del poder necesarios para modificar unos principios y unos intereses de los que ellos participaban como grupo estamental.

Pero mientras se producían estas pugnas entre un gobierno borbónico relativamente triunfante y unos concejos municipales a la defensiva, no puede olvidarse que la ciudades tenían que seguir siendo gobernadas y sus necesidades atendidas, tanto en los aspectos materiales como en las cuestiones sociales e ideológicas

Aun en el siglo XVIII, los abastos⁴³ seguían siendo una preocupación constante del concejo, una tarea que iba mucho más allá del control del mercado local realizado por los sobre-fieles. La vigilancia de los gremios en los aspectos productivos, así como sobre la comercialización y exportación, se complementaba con la de montes y arboledas, no sólo por el interés constructivo de la Real Armada y de la flota de bajura, sino por el progresivo encarecimiento de la madera combustible, que ejercía un pésimo efecto sobre los precios de las sub-sistencias y era motivo de gran preocupación municipal, quizá al mismo nivel que la subida de los alquileres, dinamizada por una demografía en auge.

Las obras públicas⁴⁴, aunque en su mayor parte dependiesen de Juntas creadas “ad hoc” y de instituciones supramunicipales, también constituían una importante tarea en que las “regalías” concejiles debían ser constantemente vigiladas y defendidas, pues no puede olvidarse que la financiación de los grandes proyectos solían estar soportadas por unos impuestos cargados sobre las exportaciones esenciales de la ciudad (la vid y sus derivados). Con ello, la secular gestión municipal de los arbitrios enlazaba, de forma inextricable, las compe-

⁴³ M. ARRIBAS PALAU, “Gestiones de la Junta de Abastos de Ceuta para aprovisionar de trigo la plaza (1792-1793)”, *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 11 (1997) 169-194. A. CARMONA PORTILLO, “La Junta de Abastos de Ceuta y su papel en el abastecimiento de la plaza en el último tercio del siglo XVIII (1770-1799)”, *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 8 (1994) 115-137. A. L. CORTÉS PEÑA, “Problemas derivados del abastecimiento de carne a Granada en el siglo XVIII”, en *Andalucía Moderna*, Córdoba, 1995, vol. II, 287-296. S. VILLAS TINOCO, “La organización gremial y el municipio en la Edad Moderna”, en *Gremios, Hermandades y Cofradías*, San Fernando, 1992, I, 23-42.

⁴⁴ J. BROTONS PAZOS (resp.), *Relación de las obras que se han ejecutado en los caminos que desde la ciudad de Málaga se han abierto hacia las de Antequera y Vélez*, Málaga, 1995. F. R. CABRERA PABLOS, “La Fuente del rey. Documentos para su estudio”, en *Jábega*, 57 (1987) 38-47. Idem., “Las obras públicas malagueñas en el siglo XVIII”, *Espacio, tiempo y forma*, 7 (1994) 99-110. R. CAMACHO MARTÍNEZ, “Viaje de agua, camino de pan: la Fuente y el Puente del Rey en Churriana (Málaga)”, en *Boletín de Arte*, 8 (1987) 61-82. Idem., *Vélez-Málaga en el siglo XVIII. Algunos aspectos urbanos*, Arte y Cultura, Vélez-Málaga, 1997. J. CASTELLANOS, “La infraestructura de Saneamiento en la Málaga de la Ilustración: cambio y repercusiones”, en *Ciencia, Técnica y Estado en la España Ilustrada*, Madrid, 1990, 425-445. Idem., “Enfermedad epidémica y religiosidad popular en la Málaga del Antiguo Régimen: El patronazgo del Cristo de la Salud”, en *Congreso de religiosidad popular en Andalucía*, Córdoba, 1994, 185-192. P. J. DAVÓ DÍAZ, *El acueducto de San Telmo*, Málaga 1986. C. GOZALBES CRAVIOTO, “El camino real de Málaga a Antequera en el siglo XVIII”, *Jábega*, 35 (1981) 55-61. J. M. MORALES FOLGUERA, “Historia de las obras públicas en Málaga en el siglo XVIII (I y II)”, *Jábega*, 50 (1985) 59-64 y 65-80.

tencias propias del gobierno central y de los poderes locales. Máxime cuando muchos regidores, en tanto que "señores de viñas", podían y debían participar al tiempo en las diversas juntas con atribuciones sobre las obras en curso de realización.

El caso paradigmático de esa faceta de la actuación está en relación con las reiteradas avenidas del río Guadalmedina, los consiguientes desarenos y la incidencia de los acarreo fluviales sobre el puerto, en construcción, que se colmataba sin cesar. Y tampoco hay que menospreciar el más que deficiente abastecimiento hídrico a la población, que conllevaba abundantes riesgos estivales por la utilización de los pozos existentes en el casco urbano y cuyo nivel de salubridad era altamente insatisfactorio, ni la conservación de la infraestructura viaria ciudadana o la construcción de las vías interurbanas que eran, frecuentemente, otras fuentes de conflictos entre las dos administraciones.

Naturalmente que las relaciones sociales seguían directamente tuteladas y orientadas por y hacia la intervención capitular⁴⁵, máxime cuando el ataque burgués hacia las viejas premisas estamentales era mucho más evidente en una ciudad que se había consolidado como plaza fuerte del comercio hispano con las plazas norteeuropeas. A tal efecto, las relaciones de los capitulares (en general individuos de profundas y arraigadas convicciones tradicionalistas) debían ser, y en efecto así lo aparentaban exteriormente, frías y distantes, haciendo ostentación de soberano desprecio hacia unos valores "mercantiles" que, aunque necesarios para la supervivencia, no estaban a la altura de las funciones, en cierto modo aristocráticas, de un cabildo con "nobleza de sangre" estatutaria.

Pero el análisis profundo de la documentación municipal, y muy especialmente los pleitos sustanciados en Chancillería, ponen de manifiesto cómo los entramados financieros anudaban relaciones "ocultas" entre la corporación mercantil que dominaba la esfera económica y los capitulares, todopoderosos en el ámbito político ciudadano.

También el cabildo debía intervenir activamente en todo cuanto afectase a la defensa de su propio territorio⁴⁶, lo que efectuaba de buen grado, aunque subvenir a las necesidades

⁴⁵ R. DE LERA GARCÍA., "La red territorial de comisarios y familiares de la Inquisición de Granada (1600-1820)", *Jábega*, 58 (1987) 15-31. J. P. DÍAZ LÓPEZ., "Aspectos de la vida de Huéscar (Granada) en el siglo XVIII a través de las actas de su concejo", en *Anuario de Investigación Hespérides*, I (1994) 315-330. M. GÓMEZ RUIZ, J. M. REYES MESA y M. A. RUBIO GANDÍA., "La población gitana en la ciudad de Almería y su partido en el siglo XVIII", *Anuario de Investigación Hespérides*, I (1994) 363-371. M. C. MAIRAL JIMÉNEZ., *El Censo malagueño de 1771. Una comprobación del Catastro de Ensenada en el contexto de la "Única contribución"*, Málaga, 1999. M. MARTÍNEZ MARTÍNEZ., *La minoría gitana de la provincia de Almería durante la crisis del Antiguo Régimen*, Almería, 1998. P. PEZZI CRISTÓBAL., "Estructura socio-profesional de Vélez-Málaga en el siglo XVIII", en *III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba (en prensa). J. M. PONCE RAMOS., "Una mujer en el municipio malagueño del siglo XVIII: Doña Rosalía Lozano", en *El trabajo de la mujer. Pasado y presente*, Málaga, 1992, 295-304. M. REDER GADOW., "Conflictividad social en la Málaga del Antiguo Régimen", en *Baetica*, 14 (1992) 273-296. B. VILLAR GARCÍA., "Algunos rostros de la miseria en la Andalucía del Antiguo Régimen", en *Andalucía Moderna*, Córdoba, 1995, vol. I, 637-654. Idem., "Las estrategias familiares de la burguesía mercantil en el siglo XVIII. Algunos ejemplos malagueños", en *Familia, parentesco y linaje*, op. cit., pp. 311-322. S. VILLAS TINOCO., *Los gremios malagueños (1700-1746)*, Málaga, 1982. Idem., "Málaga, el mundo del trabajo y la Sociedad Económica de Amigos del País en el siglo XVIII", en *Jábega*, 43 (1983). Idem., "Oligarquía y grupos de poder en una ciudad portuaria del Antiguo Régimen", en *Poderes intermedios, poderes interpuestos*, op. cit., pp. 77-108. Idem., "La organización gremial y el municipio en la Edad Moderna", en *Gremios, Hermandades y Cofradías*, 1992, I, 23-42. Idem., "Organización y sociedad de los gremios malagueños en el siglo XVIII", en *Andalucía Moderna. Actas II Coloquios Historia de Andalucía*, Córdoba, 1983, t. I, 517-532. Idem., "Los comerciantes en la estructura socioprofesional malagueña del siglo XVIII", en *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración*, Cádiz, 1991.

⁴⁶ Aspectos militares XVIII: J. L. BAREA FERRER., "La defensa de la costa del Reino de Granada a mediados del siglo XVIII", *Anuario de Historia Moderna y Contemporánea*, 2-3 (1975-1976) 5-56. J. CONTRERAS

logísticas de los regimientos de línea que se estacionaban en la ciudad no dejaba de comportar unos gastos y unos trabajos que suponían una auténtica carga para la ciudad. Aunque el control de las milicias concejiles constituía una fuente de poder político local y de prestigio ciudadano, pues se trataba de una ocasión muy propicia para construir un "currículum" promocional para los hijos de los regidores, en una España en la que el estamento militar iba reconquistando altas cotas de prestigio, ya no en el campo de batalla al viejo estilo de los Tercios, pero sí en el predominio corporativo sobre los nuevos campos científicos y técnicos.

Las ingentes cantidades invertidas en las reparaciones necesarias para transformar ámbitos civiles en instalaciones militares fueron conformando un estado de opinión acerca de la necesidad y operatividad de construir instalaciones militares "ad hoc", con lo que la construcción, que siempre ha sido una fuente esencial de enriquecimiento especulativo, se reafirmaba como una esfera de control municipal, mucho más allá de lo que anteriormente concernía al alarife público y los sobrefiles del mes.

En principio, la educación no constituía una faceta que incumbiese directamente al concejo ciudadano.⁴⁷ Pero sí de forma indirecta, por cuanto que el control de las "escuelas de número" estaba a su cargo y, principalmente, porque en tanto que patrono o copatrono de diversas instituciones religiosas, había de participar decisiones docentes como autorizar la radicación de nuevos docentes en la ciudad o discernir la honorabilidad de las "mujeres de estado honesto" que pretendían abrir "amigas" para educar cristianamente a los más pequeños.

Porque la religiosidad era un valor que el concejo debía proteger y protegía con el máximo celo, toda vez que su ideología quedaba regulada por sus propias Ordenanzas y era exhibida permanentemente a lo largo de innumerables celebraciones, públicas y profanas, que jalonaban el año litúrgico y político⁴⁸. Como anteriormente hemos indicado, quizá sea el

RAS GAY., *Las milicias provinciales en el siglo XVIII. Estudio sobre los regimientos de Andalucía*, Granada, 1993. F. J. ROSANO GÜIL., "El municipio malagueño y los acuartelamientos en tiempos de Carlos III", en *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, op. cit., pp. 893-902. J. C. SÁNCHEZ ESCUTIA, "Alojamientos militares en la ciudad de Málaga. 1770-1772", en *Jábega*, 50 (1985) 48-58. S. VILLAS TINOCO., "La Carolina malagueña ¿Urbanismo ilustrado u operación especulativa?", en *Nuevas Poblaciones en la España Moderna*, Córdoba, 1991, 481-504. Idem., "Milicia y municipio en torno a 1779", en *Baetica*, 11 (1988) 487-496. Idem., "Estado y municipio malagueño en el siglo XVI: aspectos militares", en *Baetica*, 15 (1993) 369-382. Idem., "Aportaciones a la biografía profesional y técnica de Juan Luis López Peñalver" Comunicación presentada al III Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba-Sevilla, 2 - 6 de abril de 2001. (En prensa).

⁴⁷ E. GALLARDO TÉLLEZ, E. "Fundaciones religiosas frustradas en Vélez-Málaga durante los siglos XVII y XVIII", *Isla de Arriarán*, XVI (2000) 55-68. I. GRANA GIL., *El Real Colegio náutico de San Telmo de Málaga*, Málaga, 1995. M. REDER GADOW., "Datos acerca de la enseñanza femenina en la Málaga Ilustrada", en *Baetica*, 11 (1988) 436-452. Idem., "Fundación y erección de la escuela de primeras letras para pobres Nuestra Señora del Carmen", en *Baetica*, 10 (1987) 309-327. Idem., "Aproximación a una institución docente femenina: el Colegio de huérfanas Nuestra Señora de la Concepción de María Santísima", *Baetica*, 7 (1984) 291-301. Idem., "Una institución docente malagueña del siglo XVIII: los Niños de la Providencia", *Baetica*, 8 (1985) 405-415. A. SARRIÁ MUÑOZ., "Las escuelas de primaria de Macharaviaya (1776-1791). Una obra ilustrada de los Gálvez", *Jábega*, 70 (1990) 39-45. S. VILLAS TINOCO., "Aproximación al estudio de la enseñanza elemental en Málaga en el siglo XVIII", en *Baetica*, 6 (1983) 317-324.

⁴⁸ J. ARANDA DONCEL., "Religiosidad popular en la Ceuta del siglo XVIII: Las fiestas celebradas en 1752 con motivo de la consagración de la Iglesia de Nuestra Señora de África", *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, op. cit., 441-458. P. PEZZI CRISTÓBAL., "Religiosidad popular y mentalidad en Vélez-Málaga durante el siglo XVIII", en *Religiosidad Popular en España*, Madrid, 1997, 921-937. M. REDER GADOW., "¿Ritual propuesto o impuesto? Exequias reales por los Delfines de Francia en Málaga", en *Mentalidad e Ideología en el Antiguo Régimen*, Murcia, 1993, 431-442. Idem., "Religión institucionalizada en el Cabildo

de la religiosidad interior el aspecto menos conocido de los concejos, pero los estudios que van apareciendo nos muestran un acendrado tradicionalismo religioso, no tan cerca de las directrices ilustradas como indudablemente les habría gustado a los gobernantes de Madrid. Pero las polémicas capitulares sobre el teatro, y muy especialmente las medidas coactivas que debieron implantar para garantizar la asistencia capitular a las celebraciones festivas socialmente menos importantes, señalan con meridiana claridad que la religiosidad estaba íntimamente unida a la ostentación y que el colegio regimental tampoco en estos aspectos ideológicos conformaba una comunidad monolítica en sus ideario espiritual.

Las diversiones⁴⁹, tanto por lo que tenían de escaparate para el rango y el estatus de los municipios, cuanto por ser ocasión idónea para posibles algaradas populares, estuvieron estrechamente vigiladas por el concejo. En diversos momentos del calendario anual, como en la fiesta del Corpus Christi, y también en ocasiones esporádicas relacionadas con fastos de la monarquía, el capítulo de gastos municipales crecía desmesuradamente, lo que propiciaba una interesante correspondencia entre el concejo y el gobierno, que pone de manifiesto las motivaciones internas de los cabildos para intervenir en estas celebraciones, así como la necesidad de allegar una financiación exterior a fin de que el prestigio de la corporación no quedase afectado por una celebración deslucida.

La derrota de los viejos entramados municipales al final del Antiguo Régimen se debió, en buena parte, a la profunda crisis por la que atravesaron la Monarquía y el Reino durante la etapa de Carlos IV. Pero el instrumento principal que desmontó el desgastado sistema concejil fue la exacerbada rapacidad fiscal estatal, que agotó todas las fuentes económicas municipales que, prácticamente, habían constituido uno de apoyos financieros más sustantivos del estado Moderno.

Es mucho más que probable que el esquilmo que sufrieron concejos y poblaciones durante los disturbios anteriores y posteriores a la Guerra de la Independencia, además de los desastres inherentes a este conflicto, dejaron a los municipios en unas condiciones tan

malagueño", *Baetica*, 17 (1995) 437-458. Idem., "Municipio, religión y cultura: los regidores de la Málaga del siglo XVIII", en *Actas X Jornadas sobre Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual*, Sevilla, 1992, pp. 135-170. Idem., "Aproximación a la religiosidad y al comportamiento socio-cultural de los regidores malagueños del Antiguo Régimen", en *Municipalismo e desenvolvimiento no Noroeste Peninsular*, op. cit., 203-223. A. SARRIÁ MUÑOZ., "Manifestaciones religiosas y actitudes políticas en Málaga en la primera mitad del siglo XVIII", en *Congreso sobre religiosidad popular en Andalucía*, Cabra, 1994, 301-311. Idem., *Religiosidad y política. Celebraciones públicas en la Málaga del siglo XVIII*, Málaga, 1996. S. VILLAS TINOCO., "Mentalidad y grupos de poder: el municipio y la polémica sobre el teatro", en *Homenaje al Dr. Sebastià García Martínez*, Valencia, 1988, vol. III, 7-18. Idem., "Medidas contra la ideología revolucionaria francesa", en *Jábega*, 16 (1976).

⁴⁹ F. R. CABRERA PABLOS., "Historia Malagueñas I: el reglamento de bailes públicos de 1773", en *Dintel*, 32 (1992) 21-23. M. J. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO., *Fiesta y arquitectura efímera en la Granada del siglo XVIII*, Granada, 1995. R. ESCALERA PÉREZ., "Fiestas por Carlos III en Granada y Málaga", *Boletín de Arte*, 10 (1989) 141-156. C. GARCÍA MONTORO., "Málaga festeja la proclamación de Carlos IV", *Jábega*, 4 (1973) 41-42. C. GONZÁLEZ ROMÁN., "La Casa de Comedias de Málaga: disposición espacial y recursos escénicos", *Boletín de Arte*, 12 (1991) 193-203. M. P. LARA GARCÍA., "Sobre el teatro en Málaga. Siglos XVI, XVII y XVIII", en *Isla de Arriarán*, 1 (1993) 9-14. M. L. LÓPEZ MUÑOZ., "La fiesta religiosa en la diócesis de Granada (1750-1825). Opinión, control y represión", *Chronica Nova*, 21 (1993-1994) 239-278. M. I. PÉREZ DE COLOSÍA, RODRÍGUEZ., "Celebraciones punitivas: autos de fe a principios del siglo XVIII", en *España Festejante. Siglo XVIII*, Málaga, 2000, pp. 51-61. A. SARRIÁ MUÑOZ., "El espacio urbano como escenario de las celebraciones públicas en la Málaga del Antiguo Régimen", en *Isla de Arriarán*, núm. V (1995) 175-190.

inasumibles, económica y financieramente, que quizás no merecía la pena reconstruir el sistema municipal sobre unas bases ya obsoletas⁵⁰.

Aunque esto cae fuera de los límites estrictos de la Modernidad, cabe pensar que los sucesivos gobiernos decimonónicos -tradicionalistas, constitucionales, conservadores y liberales-, optaron por instaurar un nuevo sistema concejil, sin duda más en consonancia con las nuevas formas políticas que venían a encubrir los mismos intereses de siempre, produciéndose en consecuencia la aparición del modelo municipal de tipo caciquil.

⁵⁰ R. FERNÁNDEZ CARRIÓN., *De capital territorial a capital financiero. La conversión de los bienes de propios andaluces en láminas de deuda pública*, Sevilla, 1993. F. J. GUILLAMÓN ÁLVAREZ., "Del municipio castellano al municipio constitucional", en *Poder ilustrado y revolución*, Murcia, 1991, 97-108. A. SARRIÁ MUÑOZ., "Sobre la fundación del Banco Nacional de San Carlos y el Cabildo Malagueño", en *Isla de Arriarán*, 3 (1994) 209-217. S. VILLAS TINOCO., "Repercusiones iniciales de la Revolución Francesa en Málaga y Melilla", en *Repercusiones de la Revolución Francesa en España*, Madrid, 1990, pp. 381-392. Idem., *Málaga en tiempos de la Revolución Francesa*, Málaga, 1980.